

Humanidad

✻ ✻ ✻ ✻ ✻ REVISTA LIBERTARIA ✻ ✻ ✻ ✻ ✻



Año II
Núm. 9

Buenos Aires, Enero 1929

Ejemplar
0.20 cts.

HUMANIDAD

AÑO II

NUM. 9

SUSCRIPCION

Interior y Exterior

Número suelto \$ 0.20

Semestre " 1.20

Redacción y Administración:

E. ROQUÉ — Rioja 453

Buenos Aires (Rep. Argentina)

SUMARIO

La paz en América. — Marginalias. — ALDO AGUZZI: El porvenir del Anarquismo. — JOSE M. LUNAZZI: Contribución a la economía social. — E. ROQUÉ: Principios de Anarquía: Libertad integral. — A. HIPER: Cerebros de América: Florentino Ameghino. — JOSE N. TORRES: La cuestión agraria y el problema social. — EDGARDO CASELLA: Cuentos libres: Cuatro personajes en el anfiteatro. — MARIA ARIAS: El bautismo de nuestros hijos. — PANAIT ISTRATI: Visita a Máximo Gorki. — FEDERICO PIZANA: Crónicas de Francia. — F. BAZAL: Vida actual y vida verdadera. — Letra impresa. — América reaccionaria, etc.

A NUESTROS LECTORES

Esta Asociación editora, al reiniciar la aparición de la Revista, cumple en agradecer las voces de aliento que ha recibido de compañeros y simpatizantes en el deseo de proseguir en esta costosa obra de sostener una publicación libertaria.

La Circular No. 2, enviada a paqueteros y suscriptores, tuvo el propósito de asegurar económicamente la aparición de "Humanidad", y la respuesta ha sido alentadora dándonos nuevos impulsos. Nos damos este alegre trabajo de crearla, de fecundar sus páginas, de tener la revista en la calle y entre el pueblo. Por desgracia, el esfuerzo de editarla cuesta dinero, y es forzoso que del seno de los lectores surjan pequeños sacrificios individuales, pecuniarios, para mantener de pie la obra empezada. La iniciativa de suscripciones por paquetes, con el compromiso voluntario, dentro de cada posibilidad, de suscribirse a una cantidad determinada de ejemplares por cada número que aparezca, asegura la normalidad de la Revista. Si la iniciativa se cumple, nos será posible cumplir a nuestra vez con la aparición de "Humanidad" del 1 al 5 de cada mes que hoy ponemos en práctica.

LA NUEVA CREACIÓN de la Sociedad por el Comunismo Anárquico

por PIERRE RAMUS

EDITORIAL ARGONAUTA

Precio: \$ 1.20

Pedidos a esta Administración, acompañando importe.

Circular N.º 2

Se han adherido los siguientes camaradas: Rafael Antinori (V. Alsina), con 100 ejemplares; Rafael Grinfeld (La Plata), con 100 ejemplares; B. Steiner (Capital), con 50 ejemplares; A. Vázquez (Montevideo), con 50 ejemplares; F. Bazal (Montevideo), con 25 ejemplares; E. Ramírez (Córdoba), con 25 ejemplares; J. Torres (San Agustín), con 25 ejemplares; C. Godoy Urrutia (Capital), con 25 ejemplares; T. Cétera (Rafaela), con 15 ejemplares; C. Fernández (Capital), con 25 ejemplares; F. Ochoa (Capital), con 25 ejemplares; F. Rojas (Chacabuco), con 6 ejemplares; C. Díaz (El Socorro), con 5 ejemplares; María Arias (Tucumán), con 15 ejemplares; E. Decandia (Fermat), con 10 ejemplares; Juan Daniloff (Berisso), con 10 ejemplares; J. Bonaparte (C. Barín), con 10 ejemplares; Luis Moreno (Montevideo), con 15 ejemplares; V. de la Fuente (Bahía Blanca), con 30 ejemplares; J. E. Velázquez (Medellín - Colombia), con 10 ejemplares; E. del Val (Cuzco - Perú), con 10 ejemplares; P. Migliavacca (Armstrong), con 10 ejemplares; P. Rodríguez (V. del Rosario), con 5 ejemplares; J. Colomá (Santa Fé), con 10 ejemplares; A. Pérez (Rosario), con 50 ejemplares; Asoc. "Humanidad" (Capital), con 100 ejemplares; J. Moschetta (Villa Cañas), con 30 ejemplares; E. Cardinale (Capital), con 10 ejemplares; D. Giordanelli (Capital), con 10 ejemplares; A. López (Capital), con 10 ejemplares; J. Company (Capital), con 5 ejemplares; J. Saavedra (San Fernando), con 10 ejemplares.

Esperamos de los demás compañeros a quienes enviamos la circular, nos contesten al recibir este número, indicando cantidades.



Humanidad

Revista Mensual

a

EDITADA POR LA ASOCIACION DEL MISMO NOMBRE

LEMA: "Asociación por la Anarquía, Anarquía para la Humanidad"

LA PAZ EN AMERICA

América no es tierra de libertades.

Mienten las democracias. Es tierra de esclavitudes. Allí donde aun subsiste la miseria del paria indígena, la espada del caudillo entroniza dictaduras: Chile, Perú, Colombia, Bolivia, Venezuela. En las pequeñas repúblicas de Centro América la garra yanqui clava su monroísmo. Y en las grandes y restantes repúblicas del Sud, la reacción muestra su hocico de fiera.

Por si el peligro faltara, desde las ruines entrañas del "cuarto poder" se azuzan a pueblos contra pueblos. ¿Quiénes imparten órdenes? Los amos, es decir, los gobiernos. Arrojan huesos al odio de los mastines. Si hoy fué Bolivia y Paraguay, mañana las disputas serán otras y más agrias, porque es una ironía la paz en América.

Y sin embargo, entre tanta dictadura, política o económica — Siles, Leguía, Gómez, Ibáñez, el Wall Street, etc. — la guerra no asoma. ¡Y es un milagro! En todo el periodismo burgués de América, los castrados envenenadores de la moral pública, pintan con sombríos caracteres la proximidad de la catástrofe. E invocan para ello la paz.

Europa, cuerpo envilecido, sufre la tentación guerrera en la sangre, como el cocainómano la cocaína. Por un pretexto mil veces menor que el Chaco Paraguayo, hubiera estallado la guerra, arrastrando varios países.

América es joven. Padece del bullangerismo patriótico, es cierto, pero los bríos de su juventud la salvan. No es viciosa. Los amanuenses de la esclusa máxima, periodismo burgués, ofrecen día a día el tóxico de las guerras, con un sadismo de traficantes sin escrúpulos. América no oye.

Si algo debiera oír, sería la voz revolucionaria de las juventudes, de los maestros y los obreros perseguidos por las dictaduras americanas. Peligro contra peligro, el arma revolucionaria los libraría de los traficantes de la guerra. Esta es la hora histórica en que frente a la confabulación militar-capitalista, doble dictadura, los revolucionarios del continente deben reafirmar la acción contra el peligro. Nuestra frase universal debe ser: "¡Contra las dictaduras, contra la guerra, América para los hombres libres!"

Trágicas

GIRA DE BUENA VOLUNTAD. — Mr. Hoover conoce bien a los pueblos latino-americanos. Esta evasiva de "buena voluntad" por conocernos, le sienta mal. ¡Es tan buen imperialista! Ex-presidente de la "Burman Cooperation Ltd.", explotador de los coolies chinos y los siervos indios, hábil benefactor en la guerra, su buena voluntad tiene dientes y garras. Es el espécimen del republicano yanqui. Lo conocemos bien. Sonríe, con su cara de bull-dog, y la jauría pesquisante que lo rodea, su vida de cuáquero puritanista, su frialdad sin emoción, son atributos de sajónismo inconfundible. ¡Gira de buena voluntad!... La expresión de Mr. Hoover tiene el mismo acento que la de Coolidge y Füller. Dijo a los pueblos que visitó: "La verdadera democracia no es ni puede ser imperialista". Y surgió como una acusación, el pueblo de Nicaragua rebelado contra el oro yanqui. Y Mr. Hoover continuó: "La democracia es una fe humana". Y el recuerdo de Sacco y Vanzetti grabó esta sentencia: La democracia es el moderno crimen de la historia.

CAUSAS DEL CONFLICTO ENTRE BOLIVIA Y PARAGUAY. — Llegó Mr. Hoover a Bolivia. El dictador Siles que asola la libertad de aquel país, incondicional instrumento del imperialismo del dólar, arrodilló su desvergüenza. Al día siguiente se produjo el choque en la frontera paraguaya. ¿Síntoma sugestivo? Quizás. El caso es que los banqueros yanquis administran las finanzas de Bolivia, por medio del empréstito de 1922 que contiene cláusulas de ferocidad coercitiva, a cambio de 26 millones de dólares. El litigio paraguayo-boliviano ha sido simplemente una tentativa, vista con intención de cerca por Mr. Hoover, para probar el grado de solidaridad de las naciones de Sud América, libres en mucho del dominio económico, pero también deudoras de empréstitos. ¿Qué podía hacer la Liga de las Naciones? ¿Y el pacto Kellogg? Nada, y nada hizo. ¡Hay yacimientos petrolíferos en el Chaco Paraguayo! La solución estaba en manos de la "Stiel and Nicolaus Investment Co.", "Spencer Transkant

Co." y la "Equitable Trust Co.". Mr. Hoover vió de cerca la gran tramoya, y tendrá mucho que hacer y que pensar al respecto en la presidencia de los Estados Unidos que en estos días asume.

LA SEMANA DE ENERO. — Se cumple otro aniversario de la semana trágica en Buenos Aires. Y como en aquellos días luctuosos de 1919, vuelve a aparecer el presidente Irigoyen en el escenario de la lucha entre capital y trabajo. Autor directo de la masacre de Gualeguaychú y Santa Cruz, y del odio patriotero de la semana trágica, frente a las recientes huelgas agrarias de la provincia de Santa Fe, ha enriado el Regimiento 8 de Infantería para sofocar el hermoso movimiento proletario. Se aduce la pérdida de la cosecha. ¿No sabe acaso muy bien Irigoyen que todo ha sido un infame pretexto para que los colonos se apresuren en vender las cosechas, ante el temor "del asalto de los revoltosos", favoreciendo así el acaparamiento total de las cosechas en manos de unos cuantos adictos al gobierno? El envío del 8 de Infantería ha sido un preludio de peores reacciones. En este nuevo aniversario de la Semana Trágica, el proletariado argentino debe pensar "en las bondades de un gobierno obrero", y ponerse en guardia.

POLITICA. — Terminaron las elecciones comunales. Votó un escaso 68 %. Un diario burgués hacía el cálculo. Sobre 200.000 votantes de aquel tanto por ciento, 17.000 fueron votos en blanco, y por división de pequeños partidos, 50.000 votantes quedaron sin representación. No hacemos comentarios...

DESNUDO Y RELIGION. — El Arte, emoción de pureza, está reñido con el dogma. Símbolo del amanecer, "La Aurora" mostraba su desnudez marmórea en una plaza central de un barrio aristocrático. Damas linajudas, mojigatas próximas a una casa de cultos, se sintieron ofendidas en su pudor. Y ésta es la hora en que la estatua, cambiada de sitio, está más oculta, en una plaza más popular,

donde no hay ojos de obscenidad que la miren... (Son los ojos obscenos, y no la estatua). Quiera que no, éste es un triunfo de la pureza sobre la mediocridad, un triunfo del Arte sobre la Religión.

LADRILLO A LADRILLO se construyen los edificios; eso lo sabemos bien ¡demasiado bien! Pero mejor que nosotros lo saben los frailes.

Ellos sí que tienen pasta de arquitectos. Por eso, todos los años dedican un par de "Te-deum" al que ellos ven en el cielo, rogándole por la salud de los gobernantes. Luego piden para un ladrillo de "la casa de dios". Los ladrillos de la monumental basílica de Luján cuestan de 500 a 1.000 pesos cada uno. Los de la Catedral de La Plata, en la que durante los 45 años que lleva construyéndose no se ha techado un solo altar, son de precios un poquito más elevados. Desde sus comienzos el gobierno provincial da anualmente — para un ladrillo — de 300.000 a un millón de pesos. ¡Una bicoca que les dará entrada gratuita en los pagos del padre eterno!

El pueblo paga, lo más contento. Ni siquiera piensa que si alguna equivocación hace terminar la construcción, él mismo tendrá que destruir esa cueva de rechonchas cucarachas.

SE EXPLICA que el dinero destinado a "casas sagradas" no vaya, hecho jornales, a manos de tanto obrero condenado a paro forzoso. ¡Se filtran! De pan y carbón para los hogares proletarios se concierten en fresca carne rosada y licores espirituosos para los predicadores de la abstinencia y la humildad.

Ayer nomás, una interna de un colegio religioso de La Plata, era entregada a "la justicia" por infanticida. Una monja acusada por la muchacha de coautora en el estrangulamiento de la criatura, declaró que ella ni sus cofrades no sólo desconocían al "padre" del feto sino que ni siquiera se habían apercebido del estado de la muchacha. ¡Cinismo!

¡BARBARO DELCROIX! — El ya conocido mutilado en la guerra europea ha escrito un libro elogiando vergonzosamente a Mussolini: "Un hombre y un pueblo".

En los ojos blancos de un ciego tendrían que haber quedado grabadas las escenas rojas de horror de la cruenta masacre. No es

una sonrisa de Cristo melancólico la que debe victuar en los labios amargados del ciego. Es la palabra de acusación contra los amos, contra los tiranos que despedazaron veinte millones de vidas.

Hace varios años llegó a tierras de América, después de la horrible contienda, un misionero de los mutilados de Italia: Carlos Delcroix. ¿Traía acaso la voz vindicativa de los martirizados por el odio burgués, por el estúpido patriotismo? ¡No! El emisario era ciego, de ceguera física y de ceguera mental. Mutilado, hizo fortuna a costa de los mutilados. Recogió al par de sus conferencias, de un patriotismo brutal y ciego, ayudas pecuniarias cuantiosas, cuyo real destino no se supo, que eran para los despojos con vida de la guerra.

Hoy se reanuda la tragedia cínica. Ya no es en América. Ya no es tampoco para las víctimas de la hecatombe. ¡Es para defender la dictadura del Duce!..

¡Bárbaro Delcroix! Pintas en tu libro ciego a Jesús provocando discordias, haciendo la guerra, y así crees humanizarlo. Tu vergüenza sobrepasa los grados del cinismo, y al Jesús bíblico equiparas la figura grotesca de tu Duce falsificado. ¡Bárbaro Delcroix! Eres el más lamentable de los hombres, porque no ves sino el interés, la ganancia en liras a través de tus ojos blancos, que debieron estar enrojecidos por el crimen más grande de la historia. Todo el horror de la guerra se suma en tu horror. Eres el pueblo italiano, ciego de dictadura, bárbaro Delcroix!

PSICOLOGIA DEL MARQUES DE ESTELLA. — España no tiene un Delcroix, pero quiere tenerlo. Un súbdito español que vivió treinta años en América ofreció no ha mucho un premio de 5.000 pesetas al que describa mejor "los caracteres más salientes (morales, políticos y sociales) de la dictadura española" y en primer término la psicología de Primo de Rivera. Es el caso de preguntarse: ¿tienen los tiranos psicología? El que esto escribe, cuando era niño volcó sobre las páginas del "Quijote" un tinero de tinta roja. Fue una imprudencia de niño. Pero el que ha volcado tanta sangre sobre los quijotes revolucionarios de España, es un tirano consciente. Todos los tiranos tienen igual psicología. Pero si así escribiéramos, no ganaríamos el premio... Ganaríamos el destierro o la "ley de fugas"...

JOSÉ M. LUNAZZI

CONTRIBUCIÓN A LA ECONOMÍA SOCIAL

EXAMEN DEL DESARROLLO ECONOMICO DEL ORIENTE HASTA LA CONSTITUCION DEL SISTEMA ECONOMICO GRECO-ORIENTAL, (FINES DEL SIGLO IV A. J. C.)

EGIPCIO: *Economía natural en gran escala.* — *Sistema de silos.* — *Comercio de trueque.* — *Relaciones exteriores.* — *Elementos internacionales de mediación, en el trueque.* — *Comercio exterior.* — *Dominio extranjero.* — BABILONIOS: *Cuota de participación.* — *Interés fijo.* — *Tráfico financiero y mercantil* — ASIRIOS, PERSAS, FENICIOS, HEBREOS.

Egipto fué en el mundo antiguo un oasis, durante largo tiempo autónomo. Desde temprano surgió ahí un estado y se logró plena utilización de las tierras, mediante diques y canales, apreciándose las ventajas de la producción en común. A principios del tercer milenio, a. J. C., encontramos un estado organizado en el que se desarrollaba la *economía natural en gran escala*. Robusto era el poder real, pero los sacerdotes y los terratenientes poseían gran influencia. Junto a los labradores, artesanos y mercaderes libres, existían en las ciudades siervos y esclavos. Para el cultivo de la tierra dividíase en parcelas que se arrendaban o se repartían entre los siervos y esclavos, que se ocupaban también en los trabajos domésticos, como pueblo libre o semi-libre en la construcción de monumentos, y se les utilizaba para la navegación del Nilo.

Gran parte de los productos eran almacenados en los *silos* del rey, de los templos y de los magnates, que proveían a los funcionarios, agricultores semi-libres y artesanos, de *alimentos*, vestidos, adornos, etc. Las rentas en especie podían ser transferidas a terceros. Para que los sacerdotes hicieran rogativas y sacrificios, se transfería a ellos las rentas de pan, carne, etc., del mismo modo que en la Edad Media lo hacía el señor feudal con los monasterios. Estos grandes almacenes servían de reserva para las malas cosechas y para "el giro en especies". (1)

Las *operaciones de trueque*, alcanzaron a pocos objetos, y este sistema bastó para sus necesidades. Los reyes y magnates lo utiliza-

ron a veces con los mercaderes, pero a ellos les bastaba con lo que recogían en sus incursiones al Sur, de donde traían incienso, marfil, ébano, animales raros, ganado, esclavos y esclavas.

En el tercer milenio, a. J. C., este *estado burocrático* se transforma en *estado feudal* mediante un proceso frecuente en la historia. Los funcionarios administradores de determinados territorios poseen tierras y haciendas que engrandecen mediante su poder y que legan a sus parientes, creando una cierta autonomía, que le hace señor feudal y a veces hasta de categoría real.

Esta organización feudal económico-administrativa fué luego suplantada por la *economía mercantil o de intercambio*, que creció paralela con la organización monetaria y el avance del individuo como unidad. Los metales se destacaron en la apreciación de la riqueza y se les utilizó como medida de trueque. Los señores no resistieron el ataque de las tribus nómades, pero con ayuda de Lidios y otros extranjeros la monarquía se impuso otorgando tierra para colonias a los soldados mercenarios. El tráfico internacional afirmado por la conquista, originó una clase de mercaderes que almacenaban productos susceptibles de cambio y servían de intermediarios. Por su mayor duración y transporte almacenaban especialmente lápizlázuli y estaño, materia elaborable y artículos suntuarios, equiparándose la *Cámara del tesoro* a los graneros del rey. Los mercaderes especulaban tratando de adquirir los artículos más escasos. La *tributación en numerario* (2) fué imponiéndose a la en especies, si bien la última no

(1) Ocupándonos de la propiedad entre los antiguos habitantes de América decíamos que las tierras comunes del "ayllu" no se podían enajenar ni heredar, marcando con esto una diferencia notabilísima con respecto a los primitivos asiáticos, que no sólo negociaban las tierras, sino que también empeñaban a sus hijos o se vendían ellos para el pago de sus deudas.

(2) El aumento de las operaciones mercantiles y el refinamiento en la explotación, hizo que en vez de exigir un tanto de lo cosechado, el tributo al señor se hiciera en una cantidad fija de metal, fuera mucho o poco lo obtenido.

llegó nunca a desaparecer. Las relaciones de rey a rey consistían en mutuos presentes en los que a veces se enunciaaba el deseo de determinado regalo.

Cayó Egipto suplantado por los etíopes que repararon los canales, y en VII a. J. C., fueron suplantados por los asirios, quienes a su vez lo fueron por Psamético que libertó a Egipto con ayuda de tropas griegas y carias y fomentó el comercio con Africa y Europa.

Necho II otorgó factorías a los griegos y ordenó el viaje de circunnavegación al Africa, que llevaron a cabo los fenicios; hizo construir flotas de guerra y comenzó a abrirse un canal entre el Nilo y el Mar Rojo. A fines del siglo VI, a. J. C., Egipto y Cirene fueron sojuzgados por los persas y éstos expulsados por los macedonios.

Cuando los egipcios, en el siglo XVI, antes de J. C., se internaron en Asia, llegaron a los dominios mercantiles de la Mesopotamia. En el tercer milenio *Hammurabi* (3) formó el imperio Babilónico y dictó un código en el que se ve que el comercio, la industria, el crédito y el cambio — incluso plata y oro — estaban muy desarrollados, así como la contabilidad mercantil. Establece el art. 16, que una persona puede ceder su campo para su explotación, a otra, en cambio de cierta *participación en el rendimiento*; buena y mala cosecha eran repartidos en fraternidad. Condición previa era el poder determinar en oportunidad el monto de la producción. Los convenios en que se establece una *cantidad* firme en compensación del préstamo son posteriores (art. 45) siendo formas contractuales muy gravosas. Implica la aparición de un espíritu mercantilista desarrollado en el préstamo pecuario y en otras formas de *interés a plazo fijo*. Si una persona pone dinero a disposición de un mercader para las compras en el extranjero y el tráfico de mercaderías, éste puede ocultarle las compras y las ganancias habidas y por ello es más conveniente la fijación de un determinado interés. En lo que respecta a la tierra, muy común era la insolvencia de un agricultor que habiendo empleado el dinero prestado en canalizar sus tierras, etcétera, no podía devolver en plazo fijo el capital más el porcentaje, y a más los censos fijos eran perjudiciales en ocasión de malas cosechas. Hammurabi trató de atenuar estos males, estableciendo una tarifa para pagar en

especies cuando no se podía hacer en numerario y evitar la enajenación de los productos a bajos precios (ley 51). La tierra se dió en préstamo, en arriendo, y otras se encomendaron a obreros libres o siervos. Por su poco rendimiento casi no se empleó en ella a los esclavos que se les dedicó a la ciudad y hasta a funciones públicas. Especialmente se cedían las tierras a colonos independientes que daban participación en las ganancias.

La industria y empresas mercantiles ocupaban pocas personas, pero ejercían considerable influencia sobre la organización política. Existieron también instituciones bancarias que aceptaban depósitos, realizaban ingresos y pagos en otras localidades y repartían dividendos a sus clientes; también solían otorgar créditos a las empresas mercantiles. La gran extensión del imperio facilitó el desarrollo de los bancos.

Los *asirios*, unidos a los babilonios por afinidad cultural, se apoderaron de éstos y Salmanasar II de Asiria, impuso crecidos tributos. Estas expediciones guerreras operaron una fusión cultural. Pasadas las guerras, procuró el desarrollo económico y a todas partes llegaron los mercaderes de Nínive "más numerosos que las estrellas del cielo". Asiria sucumbió a los ataques de Babilonia y de la Media, ciudades enteras fueron destruidas y aniquiladas para siempre. La Media ocupó Asiria, Babilonia y Siria, donde tuvo que luchar con los *egipcios* que querían reconquistar Siria y Palestina, venciendo a Nabucodonosor, el que puso en actividad las obras de irrigación y propulsó el comercio, deca- yendo poco después.

Los *persas*, al mando de Ciro, conquistaron la Media (VI a. J. C.), y luego Libia, Babilonia y Egipto. Era un pueblo que vivía de la caza y de la agricultura. Exigió tributos en especie o en numerario, almacenándose en silos o cajas, salvo cuando las provincias debieron mantener a las tropas y a los funcionarios. El ejército y los burócratas percibían tributos en especies. El rey tenía los ingresos de las minas, patrimonios y otros. Los tributos en dinero fueron muy gravosos. Para pagarlos, muchos agricultores debieron hipotecar sus campos y hacerse ellos y sus hijos siervos de los dominadores. Darío propulsó grandemente las relaciones mercantiles, siendo el precursor de las actividades comerciales con los griegos y romanos. Terminó el canal del Nilo iniciado por Necho II, que se proponía una finalidad análoga a la del de Suez, puesto que enlazaba el Nilo inferior con el Mar Rojo.

(3) A este monarca babilónico se le puede achacar la "invención" de uno de los más grandes flagelos humanos: el dinero; en efecto, en su célebre Código, establece una unidad monetaria a usarse en las operaciones de cambio, hace 5.000 años.

Egipto, nuevamente liberado, lo dejó cegar, Ptolomeo II lo reparó y al fin quedó obstruido de nuevo, haciéndose navegable en época del imperio árabe y sirvió para el transporte de cereales por las flotas egipcias; a la mitad del siglo VII quedó definitivamente cegado. Los progresos y las rutas comerciales trazadas por Darío se perdieron por olvido hasta los romanos. Las relaciones con la India habían sido celosamente cuidadas por Darío y la moneda persa y hasta la griega llegó a esas regiones, estableciendo relaciones internacionales que estimularon los países sucesores hasta la avalancha de los pueblos norte-asiáticos.

De las tribus Sirias, descollaron los Fenicios, que ya en el XVI a. J. C., poseían desarrollada cultura municipal y emprendieron expediciones a los pueblos circunvecinos y a los de la costa mediterránea. Sus mercaderes trajeron plata y estaño de los países occidentales, cobre de la cercana Chipre, oro de Tassos y púrpura de las costas del Mar Egeo. Eran mercaderes pero también se dedicaban a la producción industrial, cultivaban la vid y el olivo y empleaban las maderas del Líbano, para su uso y el comercio. Establecieron factorías en toda la cuenca mediterránea, las que sirvieron luego a los cartagineses como punto de apoyo a sus expediciones militares. Cuando visitaban como mercaderes países a los que no habían de volver, robaban los objetos de valor y raptaban mujeres y niños. Poseían los mejores barcos y por ello se les consideraba como piratas y enemigos. *"La guerra, el comercio y la piratería constituyen una trinidad indisoluble"*, dice Tucídides. El tráfico mercantil no es una actividad pacífica. El mercader primitivo era por naturaleza aventurero, depredador y considerablemente agresivo. La historia colonial como parte de la historia mercantil, es rica en acontecimientos guerreros, crueldades y opresiones, despojos, explotaciones, rapiñas y asesinatos. Se tornan pacíficos cuando aseguran la dominación o cuando la guerra es inútil o perjudicial. El comercio antiguo es, una cabeza con dos caras.

Los Fenicios colonizaron territorios agrícolas, que incorporaron a la economía monetaria, siendo los primeros en practicar la usura. El agricultor con su familia y hacienda cayó en poder del extranjero en virtud del "derecho de restitución" (4). El hecho de no res-

tituir fué penado en forma sangrienta, igual que a un ladrón vulgar. Los Fenicios convirtieron a muchos en esclavos por deuda, se dedicaron a la compra de esclavos, existiendo hombres que se vendían por dinero y hasta por un par de sandalias. Así, igual que una infección, va propagándose la organización monetaria y con ella la esclavitud por deudas, que durante siglos pesó también sobre Roma y Grecia. Es una creación del comercio internacional, de un estado económico avanzado, pero actúa de una manera ruinosa, en las organizaciones más simples. Aparte de los mercaderes, los primeros imponían fuertes tributos en dinero, obligando a los productores a vender sus productos a los mercaderes a cualquier precio. Los compatriotas unidos antes por el espíritu tradicional, se convierten en competidores y someten sus relaciones a la prestación recíproca e interesada.

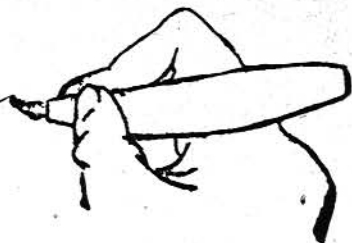
En el siglo XII a. J. C., los Hebreos invadieron Canaán que no estaba ocupada por los Asirios ni por los Fenicios. Entre ellos dominaban poderosos reyes que emplearon a sus súbditos en la ejecución de trabajos feudales. Paulatinamente fué erigiéndose la clase sacerdotal que exigía tributos. Fueron agrarios y cultivaron cereales, vid, higuera, olivo, ofreciendo a los Fenicios trigo y aceite, recibiendo maderas para la construcción de barcos. Erigieron construcciones grandiosas y cooperaron con los Fenicios en las expediciones al Sud en procura de oro, maderas finas, piedras de construcción y aceites. El desarrollo de la industria fué lánguido por la ausencia de materia prima. El rey de Damasco fué obligado a consentir los bazares hebreos, quienes se procuraron el dominio de las rutas hacia Gaza y algunos puertos en el Mar Rojo. Los asirios (siglo VIII), pusieron fin a esta situación terminando con la expulsión por parte del rey de Babilonia.

(Continuará.)

(4) El derecho de restitución, era el que gozaba el mercader o el conquistador con respecto al agricultor que debía devolver con gran usura las tierras o herramientas concedidas (más o menos como en la actualidad).



Problemas nuestros



ALDO AGUZZI

EL PORVENIR DEL ANARQUISMO

Se ha hablado mucho, en otros tiempos, de una crisis del anarquismo. Se continúa aun hablando. Pero, ¡cuántos equívocos suscitados por esta palabra! Aceptada por unos también en su significado más crudo y en sus proyecciones más extremas, desdenosamente desechada por otros aun en aquello que podía tener de menos alarmante y de real, ella ha generado miles confusiones, precisamente por aquella ingénita, maldita dificultad, que nosotros tenemos para ponernos de acuerdo sobre el significado de las palabras.

Yo pienso que no ha habido ni hay crisis, si se trata del anarquismo como filosofía, como ideal, como concepción doctrinaria, como escuela sociológica, *porque ningún hecho histórico, ninguna nueva corriente de pensamiento ha venido a conmovernos las bases, a enturbiarnos las líneas fundamentales*; pero que se puede no por gusto ni por morboso pesimismo, hablar de crisis, si se trata del anarquismo como *movimiento*, como conjunto de fuerzas actuantes en la sociedad para la afirmación, la propaganda, la defensa de los principios anárquicos, como suma de energías revolucionarias tendientes a la realización de la anarquía.

Negar la existencia de esta crisis, sería muy arduo y concluiría con un engaño a nosotros mismos. Sería tan arduo y engañoso negarla, como el querer *dejar* un fracaso completo e irremediable. Las ideas y de nuestro movimiento, deducción catastrófica a la cual ninguno ha llegado hasta aquí.

En verdad, la crisis de nuestro movimiento se manifiesta siempre de una manera tangible. Para palpar su existencia bastaría constatar la preocupación de la cual están poseídos nuestros hombres mejores, y no propiamente los eternos rezongones incontentables (¡útiles también ellos, después de todo!...) sino también aquellos que, a través de los lutos y las desilusiones, en la penumbra de su crepúsculo, conservan intacta la esperanza, ardiente el entusiasmo. Ciertos sólidos artícu-

los de Max Nettlau, el proyecto de "síntesis" de Sebastián Faure, y del mismo modo — creo yo — el desgraciadísimo proyecto de la "Plataforma", no en sus resultados grotescos y repudiables sino en sus deducciones, en sus motivaciones, no son más que el producto de un malestar interior, las manifestaciones, las exteriorizaciones, los efectos de un mal que existe.

¿Las causas de la crisis?... ¿Quién podría descubrirlas, enumerarlas, valorarlas?... ¿Carecemos de valores intelectuales, de estudiosos, de teóricos? ¿Carecemos de planteadores y de solucionadores de problemas? Es ciertísimo. Pero otros movimientos más ricos, de grandes cerebros y de vistosas personalidades, munidos de medios poderosos de estudio y de propaganda, están mejor que el nuestro? ¿No sufren la crisis?... Un hecho es forzoso establecer: que nuestra crisis no marcha aislada de la crisis de todo el mundo revolucionario. Está todo el movimiento subversivo en crisis; es el espíritu revolucionario que declina y se ofusca — pero no desaparece — en este período histórico en el cual triunfan y resurgen violentamente todas las degradaciones espirituales, las debilidades, las degeneraciones, las vilezas, el egoísmo, el pesimismo de una humanidad estancada, desangrada, envejecida, enferma. Y la crisis del movimiento anarquista — no de las ideas anarquistas — debe ser analizada, estudiada dentro del gran cuadro gris y triste de la crisis histórica, mundial, de nuestro tiempo, si se quiere comprenderla, penetrarla y no deducir conclusiones falsas, exageradas y desesperantes.

No por esto es necesario esperar abúlicamente a que pase la crisis... de los otros, para que también pase la nuestra. Hay una máxima que encierra la verdad de las verdades: el ambiente influye en los hombres, pero los hombres pueden influir en el ambiente. Es necesario, es indispensable que los anarquistas hagan los esfuerzos más extremos, que eleven su espíritu y sus ideas, sus "progra-

mas" (¡no produzcan miedo las palabras!)...) a la altura de los problemas que les incumben en esta hora; que cada uno se sienta alguna cosa, que cada uno valore al máximo grado la más bella, generosa y eficaz cualidad anárquica: la voluntad individual. Romper la apatía y la molición circunstanciales; esto se necesita!

El anarquismo tiene un porvenir grandioso y magnífico. *¿Aquellos que lo juzgan rodando sobre el declive de la vejez, nunca se han preguntado si no se encontrará en vez dando los primeros pasos en la infancia?* O mejor: aquellos que juzgan que la suya es crisis de amorosidad, ¿no se han interrogado nunca si será en cambio la crisis que atormenta la existencia del hombre que está por lanzarse del "período crítico" de la adolescencia a aquel de la florida juventud? Aquellos que se lamentan de su crisis intelectual, ¿no se preguntarán alguna vez si no se trata de la crisis del artista que se siente vencido a la vigilia del triunfo, que se siente vacío, infecundo, impotente, en el momento precioso en que a sus ojos, por rápido fulgor de la inspiración, está por rebelarse la estupenda y constelada visión de la obra maestra? El anarquismo es joven. Las grandes ideas tienen una vida de siglos, a veces de milenios. ¡El anarquismo no tiene cien años!

A grandes cosas es llamado el ideal anárquico, si en él consideramos la síntesis de las más elevadas aspiraciones humanas, el coronamiento de un fatigoso proceso de evolución y de perfección que se desarrolla a través de las edades. Porque en crisis —¡y qué crisis!— están también y sobre todo, las fuerzas antagónicas al progreso y a la libertad, porque ellas se despedazan como la masa impenetrable de nubes que ocultaba al sol, y entonces todas las energías contenidas, del anarquismo, se extenderán, todas sus maravillosas virtudes regeneradoras se multiplicarán; entonces le darán la frente, porque sus rayos los acariciará, también a aquellos que lo temen o lo ignoran o lo adversan. Será su triunfo.

A mí me hace sonreír el temor de algún anarquista temeroso o la... esperanza de algún adversario demasiado cándido, de que el anarquismo pueda desaparecer de la escena mundial, como han desaparecido o tienden a desaparecer otros movimientos grandiosos. El Cristianismo, vivo o vegetante todavía en estado de misticismo, ha fracasado como ideal de redención social; perecerá con muerte no más gloriosa que la del Paganismo al cual ha sucedido. Y muerta la Democracia, el Socialismo desaparecerá, caído por la falacia de sus

experimentos prácticos y, si victorioso, desembocando, según la tesis marxista, en la anarquía. Pero el anarquismo no tendrá caso, porque no se concibe un grado superior al anarquismo en la escala del indefinido progreso. La humanidad no se detendrá en el anarquismo, pero se desarrollará siempre en la anarquía. Para salirse debería retrotraerse en la autoridad y en la desigualdad, *regresando*. Del mismo modo que Ricardo Mella ha dicho: "Más allá del Ideal hay siempre Ideal", nosotros diremos: "Más allá de la anarquía, hay siempre anarquismo"; esto es, un siempre más vasto, mejor y perfecto anarquismo!

Por eso nada tenemos que temer del mañana más cercano o más lejano. Al anarquismo le está reservado un porvenir de grandeza y de gloria perenne cual no ha tenido o no puede esperar ningún otro ideal. Y si la experiencia, las enseñanzas de la historia y del pensamiento, las deducciones del estudio de todas las leyes de la naturaleza, nos aseguran que el género humano, a despecho de fugaces periodos de éxtasis o de involución, por los cuales está interceptada su parábola ascendente, debe dirigirse hacia la perfección, o sea hacia la Libertad, o sea hacia la Anarquía, está fuera de dudas que nuestro movimiento, del mismo modo que se resiente actualmente de las influencias perniciosas del ambiente y del momento, sentirá las influencias benéficas cuando se cree la nueva situación de recuperación progresista; y entonces surgirán de su seno fecundo las fuerzas, las virtudes, los medios que ahora le faltan, y que también están ya latentes en su seno a la espera de ser solicitados, descubiertos, calentados y madurados por el calor de la lucha y del triunfo.

Algunas veces las luces se esfuman para dejar lugar a más altos luceros. Como las estrellas que ocultan la plateada claridad de sus pupilas soñadoras, el trémulo parpadeo de su espíritu fosforescente, el ritmo tímido de sus vidas sutiles, no porque la noche sea más intensa, sino porque domina incontestable la gran luz del sol, que "sienten" ascender del océano misterioso del espacio!



E. ROQUÉ

PRINCIPIOS DE ANARQUIA

I

Libertad integral

La Anarquía analiza la vida social en todos sus aspectos. Suele detenerse a analizar en unos más que en otros, pues según se produzcan los hechos sociales cede preferencia a la divulgación de determinados principios de su teoría.

La luz solar se descompone al reflejarse en un prisma, y adquiere coloridos diversos. Así la Anarquía. Se refleja en la sociedad, en el prisma ambiente, y a pesar de la exposición respectiva de cada problema moral o económico, parte del análisis para llegar a la síntesis. La Anarquía es, pues, una teoría social inductiva-deductiva, como expresan sus precursores.

En verdad no vemos todas las injusticias en conjunto, antes de crearnos una libre concepción sobre el mundo y la vida sociables.

Analizamos separadamente, buscando puntos de unión en todas cosas y problemas. Hoy observamos un mal, mañana otro: acumulamos observaciones, pequeños parcialismos que día a día se extienden, y de este modo llegamos a abrazar íntegramente un idealismo humano. La Anarquía no admite apriorismo alguno en la enunciación de sus principios teóricos. La síntesis de sus razonamientos no es la pauta inicial, sino el resultado directo de continua observación. Es obra de más o menos lenta sinergia moral, íntima solidaridad de pensamientos, y a la vez de observación y método, la comprensión consciente de una idea, más aún si se nutre en el firme terreno de la libertad. Al contacto moral con ella, la noción autoritaria se inhibe en el cerebro, y nuestras acciones, nuestros procedimientos, son el estímulo ferviente de la libertad en acción. En el sentido teórico o práctico, definimos la Anarquía como *dinamogénesis de la libertad*.

Bajo el resguardo sincero de la idea libertaria, ningún principio de acción o pensamiento se vuelve dogma inflexible. Un filósofo moderno ha dicho con claridad: "nunca se ocuparon de *embalsamar cadáveres* los que se sintieron capaces de engendrar hijos".

Un idealismo no es un cánón hermético; es fuente de luz irisada al beso múltiple del

sol. Sustentamos principios de humanidad, porque la humanidad vive en cada uno de nosotros. Nuestra idea es de vida integral. La rebeldía le da su plenitud, la convicción la purifica. Y así, en la realidad o en el ensueño, en lo individual y colectivo, nuestros principios expresan la libertad. Negamos la coerción, afirmamos el respeto mutuo. Nuestra concepción libertaria no es una abstracción, aunque a veces se interprete así. La libertad anarquista no es letra muerta como en los códigos burgueses. Está en la vida de todos y en la de cada cual. No afirman nuestros principios tan sólo una verdad teórica, porque creemos ardientemente en la vida. La existencia humana se basifica en hechos. Y nada es más vital que la Anarquía.

Un escéptico del porvenir no puede amar la libertad, no puede sustentar ideas. Las ideas son afirmaciones, exigen la actividad presente. Se puede, en cambio, ser escéptico de lo actual, porque en lo íntimo de nosotros brilla la sublime esperanza de lo que vendrá. Pero, escépticos de la realidad presente, tenemos el compromiso moral de colocarnos por encima de sus males, y encarnar en nosotros, en nuestra hora de vida, la mayor posibilidad de vivir, en actos y en ejemplos, nuestro idealismo futuro.

El pensamiento libertario tiene miras al porvenir, realmente venturoso porque cuenta con la libertad del hombre. Pero las ideas son como las plantas. Se arraigan en tierra aunque su tallo se yerga al cielo. Esto quiere decir que una idea y sus principios, como una planta y sus raíces, está expuesta al mal cultivo, a la falta de riego, al rigor de la intemperie social. Conservarla pura, aromatizada en gestos dignos de vida anárquica, es obra de esfuerzo y voluntad, de voluntad más que todo.

Para propagar las ideas libres, la Anarquía expone su desnudez de alma ante la faz de los hombres, alza su brazo, y se alza ella también como un hermoso símbolo viviente.

El anarquista ama al porvenir, lo siente en sus entrañas, lo vive en cada minuto del día. Del fondo de los siglos, por arriba de las vi-

lezas actuales, emerge la libertad del mundo. Cada individuo es una humanidad en pequeño. De su conciencia, por más oscura e impenetrable que parezca, emerge también la libertad. Y la libertad está dispersa como los rayos del sol que descompone el prisma. Está en el Arte, en la Ciencia, en la Sociología, en la Pedagogía, en toda cosa vital. ¿Qué puede decirse siempre de la Anarquía sino que es expresión de la rebeldía pura?

En el profundo sentido de la realidad y en el altísimo sentido del ensueño, la Anarquía es amor universal, armonía universal, igualdad de todos en todo. En una frase expresiva, es el desorden que destruye la maldad ordenada del actual régimen. Tolstoi ha dicho que *"el desorden es el orden libre"*. Anarquista es entonces quien suprime moldes fijos, quien aporta alguna innovación o describe algo nuevo en el gran tesoro de los conocimientos humanos. Pero todo esto es anarquía a grandes rasgos, *anarquismo en fragmentos*.

El anarquismo, postulado filosófico, *sintetiza en una aspiración íntegra los pequeños análisis humanos en defensa de la libertad*. Efectúa una labor consciente de ciencia positiva. La metafísica vulgar y antigua (no tomada bajo la faz moderna de hipótesis o conjetura realizable) disgrega los fenómenos vitales, absteniéndose de encadenarlos con los fenómenos anteriores, de establecer su relación conjuntiva. Toma todos los hechos desde un punto de vista desmembrativo, y la filosofía científica realiza en cambio una labor de consecución, estableciendo sobre una base determinista la relación indisoluble de los acontecimientos, en el terreno moral o económico. La humanidad es una madeja de hilos combinados; aparentemente se enmarañan ante la escasa inteligencia del hombre, pero en realidad se combinan perfectamente sus hilos.

La Anarquía, apoyada en la filosofía científica, atrae hacia su *síntesis de libertad* los hechos aislados, los reúne, induce y deduce sus conclusiones sociales. Eliseo Réclus, el más profundo sociólogo anarquista, cita una opinión científica de Richer, que dice así: "la fisiología es la anatomía en acción", él a su vez la complementa con su frase conocida: "el hombre es la naturaleza tomando conciencia de sí misma". Para nosotros, *la libertad es la vida en sí, la anatomía social*. Y como complemento, *la Anarquía no es sino la función fisiológica, es decir, la libertad en acción*.



y el Fascismo

Nota Importante

En el deseo de dar una amplia información sobre los orígenes y desarrollo de los distintos sistemas económicos y forma de vida de los pueblos que nos han antecedido, HUMANIDAD inicia con este número la publicación de un interesante resumen de historia de la economía.

Tenemos la seguridad que esta contribución al completo estudio social será grato a nuestros lectores que tendrán ocasión así de conocer muchos olvidados detalles y de bordar a su alrededor útiles comentarios.

Asimismo, para fomentar literatura nuestra, prosequiremos con la publicación de cuentos libres, estudios sobre arte social, sobre ciencia en relación con la sociología, etc., y en especial el aspecto revolucionario educacional que tanto preocupa a los hombres libres del mundo.

A. HIPER

CEREBROS DE AMÉRICA

FLORENTINO AMEGHINO

A mediados del siglo XIX, el gran naturalista Darwin dió la vuelta al mundo. En América, especialmente en la Pampa, recogió grandes colecciones de fósiles. La sensación que el hallazgo produjo en los escasos círculos científicos, tuvo por lógico efecto el surgimiento de varios discípulos del eminente sabio.

A poco, un niño de catorce años, con singular entusiasmo, polemizaba sobre el transformismo, sin conocer directamente a Darwin. Cuando lo hubo leído, el calor rebelde que caracterizó a aquel niño, que era Ameghino, le hizo abrazar la causa evolucionista. Su criterio amplio y lúcido arremetió sin demora contra el catastrofismo de los que mamaron teología.

Revolucionario precoz, al volar de hipótesis en hipótesis con la audacia del genio, Ameghino destruye prejuicios tras prejuicios. Se erige demolidor de la burda leyenda de la virgen de Luján, y ese mismo pueblo es campo de experimentación de sus teorías primarias. Armado de pica y azada, en los momentos libres que le deja su trabajo de subreceptor de escuela, este rudo peón que semeja un muchacho ejercitándose en faenas de chacra, es como la crisálida de una gran mariposa de ensueños fecundos. Ya entonces le aguijoneaba la continua presunción del origen del hombre en América, idea a la que rindió todos sus esfuerzos. No tarda en hallar a orillas del Luján, corazas de Cliptodonte, guijarros, pedernales, lajas, fósiles distintos. Los amigos del pueblo lo burlan. En un pasquín titulado "El cencerro" lanzan pullas contra "el loco". El descifra

la intención: "los hombres antes del Diluvio Universal eran cuadrúpedos y sólo después se hicieron bípedos." "Y Ameghino reconoce más tarde que en esa pretendida burla residen conceptos definitivos para la antropología. Su espíritu está inflamado por la pasión de la verdad.

Es que las vidas ejemplares no se forman sin arriesgo. Toda innovación es un ejemplo,

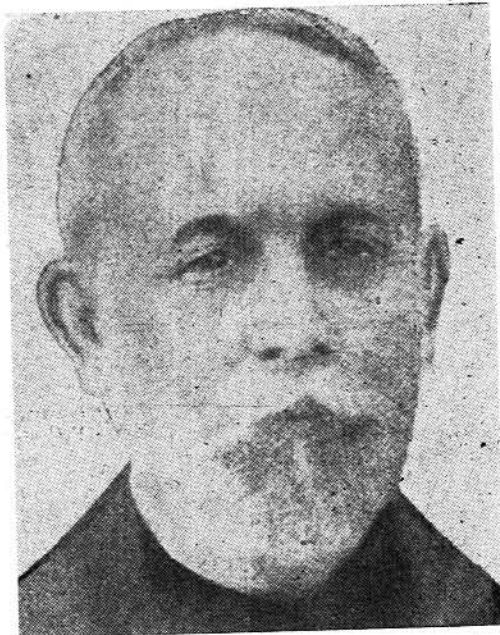
y las vidas revolucionarias son las únicas ejemplares. Alguien habló de los hombres — panoramas. Ante Ameghino diremos: he aquí uno. Su vida fué un panorama: la Ciencia. Y en ese panorama tuvo una visión: la ascendencia del hombre.

Poseyó la intuición del geólogo, dió base a la paleontología para fundamentar sus teorías de antropogenia. Su total existencia de sabio creóse un punto inicial: filosofía. Y un punto terminal: filosofía. Cumplió una trayectoria de ciencia. En resumen de filosofía científica, fué energético. Si Darwin

exigió treinta años de

paciente labor para postular su transformismo, Ameghino dióse en cambio a la audaz tarea de fecundar, sin ley de Malthus, sus teorías y sus visiones. Al afrontar un ambiente casi virgen para estos serios estudios, perdió largas horas para sí, pero provechosas para las nuevas generaciones, en la divulgación de simples nociones biológicas. Era la única forma altruista de arrostrar al vulgo, incrédulo de experiencias científicas, crédulo de necias supersticiones religiosas.

A la muerte de Darwin la admiración que Ameghino le tributaba dió motivo para oír de sus labios valiosas disertaciones sobre



la edad de piedra, que levantaron revuelo contra el atrevido joven. En la "Edad de Piedra", Ameghino adopta su posición neta de geólogo, afirma la sucesión geológica, niega la creencia antdiluviana, y estas son las primeras conclusiones de su posterior "Filogenia". Coloca al hombre en el sistema plioceno de la era terciaria y lo anticipa al ser humano originario de Europa. Puede decirse que la "Edad de piedra", en validez de imagen, es la piedra de toque de su edad científica. Quien quiera hallar una posible síntesis del desorden de hipótesis de Ameghino, de las que no es posible para el crítico sino un pálido diseño, deberá preferir el citado estudio, destacado entre la prodigiosa labor del sabio, cuyos escritos en libros, monografías y opúsculos duplican el ciento. Es que los grandes sabios, que logran resumir en pocas páginas sus teorías, acusan grados de genialidad. La síntesis científica es casi sobrehumana. Ingenieros dice: "las doctrinas antropogénicas de Ameghino son difíciles de conocer para quien las busque medianamente expuestas en cualquiera de sus obras. Téngase en cuenta que Ingenieros tuvo que escribir un libro completo para sintetizarlas. Pero con tal ayuda no le cuesta ahora gran esfuerzo al profano, escrutar lo esencial en la labor desperdigada del gran geólogo.

Ameghino, investigador sin reposo, nunca formuló definitivamente. Como el andariego que busca y busca caminos, si se detuvo en su andar no fué para fijar mojones sino para ampliar mirajes. A veces desconcierta a los viajeros que lo siguen. Destruye en virtud de reconstrucción más perfecta, de acuerdo a su expresión conocida, pero no tiene temor de destruir a su vez lo construido. Lo vemos caer a plomo sobre los mismos transformistas, que, según él, denigran el transformismo al desmembrar las especies, debiendo asegurarse la posibilidad de formar totalmente el "árbol genealógico del reino orgánico". Nada le importa la carencia de ciertas formas intermediarias de las actuales con las extinguidas. Con pleno optimismo, confiando en que "el transformismo es una ciencia exacta en la que todo se resolverá un día por ecuaciones, multiplicaciones y divisiones", afirma la existencia de esas formas. Pocas se han encontrado en Europa, porque las formaciones geológicas se dislocaron. En La Pampa, la naturaleza uniforme del terreno permitió conservar los restos fósiles. Aquí las cau-

sas de los grandes movimientos geológicos fueron más acerbos y sus efectos más intensos y sin interrupción.

En "Filogenia" volverá a sostener que "toda clasificación, para ser natural debe ser genealógica", e insistirá a los naturalistas para que cada cual en su parte predilecta reconstruya el árbol. Ameghino escogió los mamíferos.

Su poderoso entusiasmo científico lo llevó a Europa, a la Exposición Internacional, junto a destacados cerebros europeos, Mostró sus valiosas colecciones, comprendiendo 300 especies, de las cuales 70 eran nuevas. Su cabeza de muchacho contrastaba en la ardiente discusión con la cabeza cana de los sabios. Volvió de Europa armado de nuevos bríos, con saludables enseñanzas. Renunció el cargo de maestro, que desempeño de los quince a los veintidos años, y se radicó en La Plata. Bajo el arrogante título de "El Cliptodón" instaló una modesta librería. Y fué allí, perdido entre los libros donde cimentó su formidable obra científica escribiendo en poco tiempo "La antigüedad del hombre en la Plata" y "Filogenia" entre una larga serie de ensayos sobre nuevos fósiles, sobre la formación de las tierras sudamericanas, conexas al comienzo de las restantes tierras del orbe e inconexas en la formación de océanos y mares cuya mayor profundización va dejando libre mayor terreno, dando así lugar a las depresiones y valles al pié de las cordilleras andinas. Es curioso observar la admirable fauna en las regiones del Norte de la República que para Ameghino "constituía una fauna más curiosa que la pampeana". Para desvirtuar la suposición diluviana por el hallazgo de fósiles en las montañas andinas, Ameghino dará una elocuente explicación: "dichas montañas no son otra cosa que terrenos formados lentamente en el fondo de los mares y los lagos, que más tarde fueron sublevados por efecto del calor del horno central de la tierra, que careciendo, comparativamente a la gran intensidad del calor de suficientes válvulas de seguridad (volcanes), los formaba en los puntos menos resistentes de la corteza terrestre sublevando inmensas capas de terreno, cuya mayor parte yacían en el fondo de los mares de aquella época, y que son los que constituyen nuestras montañas actuales."

Detengámonos en "Filogenia", su fundamental obra, exaltación de la unidad orgánica y negación de la escala zoológica.

En la amplia ramificación de las especies, las antiguas que precedieron, al sufrir las

necesarias transformaciones durante miríadas, guardaron exacta concatenación con las presentes, variadas, alternadas en el recorrido de las eras, en el largo desfile de mutaciones telúricas. Pero el esfuerzo científico comprueba, bajo las capas de los terrenos, en la emigración de las aguas, en la erección de las montañas, todas las formas que reconstruyen la genealogía de las especies, vasta labor que exige la solidaridad consciente de todos los sabios. Por esta solidaridad bregó incansablemente Ameghino.

Y fué también fervor su deseo de destruir la creencia arraigada del advenimiento divino del hombre sobre la tierra. Agregó más detenidas observaciones sobre su opinión de adolescente: el hombre, derivado de especies anteriores ya extintas, por vía de seriación, tuvo su cuna en Sud-América. Nadie halló más restos fósiles comprobatorios que Ameghino. Las variedades de mamíferos por ascendencia, convergen también al punto de origen sudamericano. Ameghino previó la evolución hasta el hombre, porque halló restos de monos homunculídeos en la Patagonia, ascendientes de los homínidos primitivos del sistema oligoceno. De estos primitivos surgen dos ramas divergentes: antropomorfos y homínidos verdaderos. Por entonces las modificaciones geológicas apartaron Africa, de la América del Sud. Mientras los homínidos, precursores directos del hombre, recorren una línea de evolución (*Tetraprothomo*, *Triprothomo*, *Diprothomo*, *Prothomo* y *Homo*, según Ameghino), los antropomorfos, precursores directos del mono actual, involucionan. En términos más claros: el mono actual, es la "bestialización" del antropomorfo, y el hombre actual es la "humanización" del homínido. Ameghino se preocupó mucho de hacer notar que el antropomorfo se parecía más al hombre que lo que puedan parecerse los monos contemporáneos, y que ninguno de éstos podría evolucionar hasta ser hombre, lo que es un consuelo para los púdicos religiosos que se avergüenzan de la común ascendencia del hombre y del simio.

En esta culminación de estudios, Ameghino entró de lleno en la antropogenia, y consolidó con nuevos fósiles descubiertos en el país, la línea de evolución del *Homo*. La talla de todos estos restos excede apenas de un metro. Su morfología va acercándose al hombre; el cerebro se desarrolla, perdiendo osificación el cráneo, en beneficio de su mayor bóveda y del menor alargamiento de las mandíbulas.

La vida en las llanuras pampeanas hace que

los tipos intermedios de homínido y hombre se acostumbren a erguirse para objetivar distancias. El primer hombre tuvo origen en las planicies. Vuelve a aparecer ante los ojos de quien desee seguir el curso de la vida salvaje (*Pithecanthropus erectus*, *Homo sapiens*, *Homo pampaeus*, etc.), la edad de piedra, "fase general de la humanidad primitiva", y la naciente imaginación del hombre que en pocos siglos se asombrará a sí mismo.

Cuando Ameghino escribió "Mi Credo", tesis filosófica admirable, culminó en ella su esperanza del perfeccionamiento del hombre, en los siglos venideros. Ese lento seguir paso a paso la asombrosa evolución del hombre, mantuvo siempre fuerte y optimista la visión de Ameghino. (Léase "Visión y realidad", conferencia pronunciada por él, en 1889). La perfección es éso: visión que destruye y construye. El que se entrega a la doble función destructora y creadora, sea sabio, artista o sociólogo, se anticipa al comenzar su obra a "la acerba crítica con que sin duda será acogido por todos los que no tienen fe en el porvenir y en las innovaciones y ven detrás de cada revolución un caos". Fiel a sus principios, murió el sabio el 6 de Agosto de 1911.

Ante su recuerdo nos asalta ahora una pesadumbre de porvenir. Observando la plétora de las universidades de América, pensamos si no habrá un vano espejismo de juventud. Los movimientos de reforma, la introducción de las teorías sociales en los cursos de divulgación, el contacto de obreros y estudiantes en las jornadas de insurrección, no han producido los esperados brotes nuevos. Es que hoy más que nunca debe comprender la juventud de los países jóvenes, que la savia para esos brotes de esperanza está en el ejemplo de las vidas revolucionarias.

La emigración en la Argentina

Según datos oficiales, el saldo migratorio por vía de ultramar y fluvial, alcanza en los diez primeros meses del año 1928, a 49.400 emigrantes, de los cuales corresponden: Españoles: 27,4 %; Italianos: 23,8 %; Polacos: 17,3 %; Yugoslavos, 5,7 por ciento; Alemanes: 3,6 %; Checoslovacos: 3 %; Portugueses: 2,3 %; Otras naciones: 16,9 %. ¿Vendrán estos 49.400 nuevos habitantes en busca del mentado "vellocino de oro"?

JOSÉ N. TORRES

LA CUESTION AGRARIA Y EL PROBLEMA SOCIAL

Con formidable lógica lanzó Proudhon su célebre aforismo "la propiedad es un robo", suscitándose la cólera de los usurpadores de la riqueza social contra el gran de-meador.

De la propiedad privada de la tierra (subsuelo, fábricas, máquinas, etc.) se deriva la gran injusticia con su secuela de desigualdad económica, política y social. El dolor, la miseria y las guerras, el permanente conflicto entre las clases usurpadoras de los bienes naturales y artificiales, y las clases desheredadas, todo el malestar social se alimenta en las fuentes venenosas de la explotación y opresión del hombre por el hombre.

El Privilegio es el principio aberrante que domina y entristece la vida moderna, y tiene su peor expresión en el monopolio capitalista.

El *monopolio industrial* ocasiona el pauperismo en el proletariado de las ciudades, mientras que el *monopolio de la tierra*, por el acaparador y terrateniente, sume en la indigencia al colono y proletario de los campos. Ambos monopolios perturban hondamente la vida con las crisis de hambre y desocupación forzosa, juego criminal y macabro, a l que se lanzan los tiburones del agio y de la banca, que producen dichas crisis para especular con las hambres y los brazos desocupados.

La famosa economía política se afana en la tarea criminal de hacer producir mucho, con el menor gasto, y esto lo obtiene a costa del trabajo de presidiarios que hacen los obreros y campesinos inclinados sobre la máquina o el surco y labrando día y noche la riqueza que han de derrochar los propietarios.

Hace más de un siglo que los filósofos de la Naturaleza asentaban el principio humano y racional de que la tierra es el patrimonio de la colectividad humana, puesto que de ella surgieron las plantas y los animales y que el hombre, último ser llegado en la escala zoológica, no pudo legítimamente apropiarse de un solo palmo de tierra. La tierra era de todos, y el derecho a usar de sus pro-

ductos nacía del trabajo directo que realizaba el hombre.

Así se proclamó al Trabajo como la fuente de bienestar humano, origen de todas las riquezas. Por una aberración de los hombres se convirtió en origen de las desdichas y calamidades del verdadero productor, al constituir la minoría privilegiada que, apoyada por la fuerza bruta de las armas, amparada en los Códigos creados por la misma minoría, usó y abusó del trabajo de las muchedumbres esclavas, oprimidas por la ley y explotadas por los ricos. El origen del capitalismo y del Estado moderno, se funda pues, en el robo y en el crimen. A través del curso de las edades, crimen y robo ensangrientan la historia de la evolución humana, llegando en nuestra época contemporánea a las grandes hecatombes que inmolan millones de seres para asegurar el imperialismo económico — político de las castas detentadoras de las riquezas humanas, que por naturaleza pertenecen a todos. El Trabajo de las manos y del pensamiento, es patrimonio colectivo de la humanidad, que cada generación recibe en herencia de sus antecesores, y que debe transmitir mejorada y aumentada a las generaciones siguientes.

Tratando de los problemas de la tierra ya no se discute, que la tierra produce los alimentos necesarios para el bienestar de la gran familia humana. Sin embargo, la criminal apropiación de la tierra por unos cuantos individuos, ha hecho del latifundio el sistema absurdo e injusto, por el cual, mediante onerosos arrendamientos alquilan "sus" tierras a los campesinos que han de roturar sus entrañas, y con las hipotéticas cosechas libradas al azar de las sequías, nevadas, granizos, langosta, etc.; poder pagar impuestos, semillas, herramientas, etc.; para que al fin se la lleven los buitres, los acaparadores, por un ínfimo precio enriqueciéndose a su costa con la especulación de los mercados. Si la cosecha fué buena, se le dice al campesino que hay exceso de producción, y si resultó mala se alega que hay poca demanda de productos.

El resultado es parecido, la persistente

miseria y angustia del campesino y la creciente riqueza de terratenientes, agiotistas, y acaparadores, es decir, de los que no trabajan ni producen.

Al campesino de nuestra época, puede aplicársele la pintura, que hace millares de años hacía uno de los bibliotecarios del famoso faraón Sesostri, cuando hablaba de los labradores de Egipto, en una de sus cartas. "¿Te has representado alguna vez la "existencia del campesino?"

"Antes que llegué la siega los insectos "destruyen una porción de su cosecha, hay "multitud de ratas en los campos, después "viene la invasión de la langosta y por último los pájaros descienden en bandadas "sobre las gavillas. Si descuida recoger "pronto lo que ha segado, los ladrones se "lo quitan; su caballo cae rendido tirando del arado. El perceptor de impuestos "llega al desembarcadero acompañado de "agentes armados de palos, de negros con "ramas de palmera y todos dicen 'Dame tu "trigo"; y no hay más medio de resistir a "sus exacciones. Después el desgraciado es "alistado para el servicio personal del "trabajo bajo de canales, su mujer es sujeta al mismo servicio, sus hijos son despojados..." Parece increíble que a pesar del progreso efectuado en las actividades de la vida, la situación del campesino haya variado poco desde hace millares de años, y sin embargo, es lógico que así sea dado que el desenvolvimiento humano se ha realizado dentro de los principios brutales y absurdos del Privilegio y de la Autoridad. La explotación económica y la opresión política han dominado en todo el curso de la historia, y sus frutos malditos son idénticos en todos tiempos y en todas las latitudes del planeta. Y si existe algún progreso real, éste se ha realizado a costa de luchas enormes e incesantes contra el monopolio económico y político: contra la tiranía y la propiedad privada. El levantamiento de los pueblos explotados y oprimidos, marca la conquista de la igualdad y de la libertad, principios ideales, humanos y sociales de la parte más selecta y evolucionada hacia el bien, de la humanidad, que iluminó al mundo con la revolución francesa y los empuja nuevamente al asalto del Privilegio y de la tiranía con la revolución rusa contemporánea; la gran hoguera que incineró al feudalismo zarista.

Nada más triste, desolador e irritante, que contemplar las caravanas de campesinos famélicos que emigran de un campo a otro,

cuando cesan los arrendamientos y en la peor época del año, la de las lluvias, heladas y nevadas, en esta zona de la provincia bonaerense dedicada al cultivo de patatas y cereales. Dejan con tristeza el suelo que regaron con sus sudores y lágrimas, para acampar toda la familia bajo unas malas chapas de zinc soportando las inclemencias del tiempo, mientras construyen en el nuevo campo — alquilado leoninamente por sus propietarios, bajo la presión de las necesidades, el misero rancho de "chorizos" que ha de servirles de morada por un año o más según los términos del prepotente contrato forzado. ¡Con que amor puede cultivarse la tierra, si tiene el colono ante sí la visión funesta de que se verá obligado a abandonarlo dentro de corto plazo, y qué mejoras podrá introducir en él en tales condiciones? ¡Cómo acariciar la madre tierra tratándola como debiera por medio del cultivo racional, si sabe que el propietario brutal, utilizará de todas argucias de los leguleyos para no reconocer su trabajo forzado e inteligente?

La miseria e ignorancia del colono impídenle comprender las causas de su malestar, y el camino natural de salvación que señala la experiencia histórica y social. Por esta causa, alimentan la secreta esperanza, de que "un buen año" los recompensará de fatigas y privaciones, y se afanan un año y otro en espera del Mesías que nunca llega. La explotación que pesa como lápida sepulcral sobre el colono y su familia, crea la atmósfera de sordidez, egoísmo y ambición en que se debaten, influyendo deletéreamente sobre sus hijos, los pobres niños, que son a su vez explotados en tierna edad, en la primavera bellísima de la vida; la de los juegos y alegrías inocentes, la del estudio necesario para la formación de la personalidad moral y social del futuro hombre.

Este es uno de los aspectos dolorosos e irritantes del problema agrario; de todo el problema social; que no podrán resolver las declamaciones fariseas y jesuíticas de políticos e intelectuales. La ignorancia del colono le hace considerar que su mal es pasajero, y que al cabo después de tanto bregar como bestia de labor se ha de enriquecer por el "trabajo". Ha observado que "Fulano", después de varios años se ha hecho propietario. Ignora, que por cada uno que logró adquirir — quien sabe por que medios, — un trozo de campo, hay millares que continúan atados al carro de la miseria. No sabe que sólo se sube y abre paso sobre el hambre, el

dolor en la muerte de los demás, que han dado sus juventudes, sus energías, para fecundar el suelo nutricional, suelo y frutos que otros acaparan, usan y abusan; llegado al final de sus días deshechos y rotos, como el caballo que se abandona en medio del camino, esquelético, e inútil; después de haber prestado incalculables servicios. Este es el resultado, fatal e inevitable, del vampiresco sistema de explotación que padecen los hombres.

A la situación falsa y miserable del colono, se agrega el conflicto que le crea el "bracero" el verdadero proletario de los campos, el que levanta las cosechas y que trata directamente con el colono las condiciones de trabajo: horario, salario, etc. Encerrado así, entre el terrateniente y el bracero, la situación del colono tórnase violenta, sirve de paragon en las luchas por reivindicaciones económicas, en las batallas contra el capitalismo, y las luchas se agudizan al chocar con su hermano de explotación. Ambos son víctimas de la indignidad económica de la injusticia social y sin embargo por la contradicción económica de este bestial sistema de explotación, se hallan frente a frente haciendo el juego a los propietarios. Este es uno de los dilemas que se plantea a los revolucionarios y anarquistas en los conflictos agrarios en que intervienen colonos y braceros directamente.

Los anarquistas, con aguda visión del problema consideran que; dentro del marco actual del capitalismo, el mal no tiene remedio; la solución de estos problemas, depende de la solución al gran problema social. Ni georgismo, ni electrificación a estilo bolchevique, ni reformas de la misma clase lograrán conciliar lo que se repele, como fenómenos antagónicos e irreductibles de un mal que tiene su origen en la propiedad privada, de la tierra, y demás riquezas. Se necesita el vuelco total, la liquidación violenta del actual régimen de Privilegio y Autoridad, para inaugurar la Nueva Sociedad humana y racional de libre acuerdo, distribución equitativa y libertad de consumo.

Esto es lo que deben comprender los trabajadores de las ciudades y de los campos, solidarizados en el dolor, unidos en un interés común; el de extirpar la criminal explotación de que es objeto el Trabajo y la Vida por parte de los capitalistas y gobernantes.

La experiencia social enseña que todo intento de reforma, dentro del régimen de la Propiedad y del gobierno es vano y estéril, manteniendo a los trabajadores en un calle-

jón sin salida. Esto no significa que no se conquisten todas las mejoras posibles por medio de la acción directa y revolucionaria, para que de este ejercicio combativo surja la necesaria revolución social, única vía de solución a los pavorosos problemas que ha planteado la contradicción económica entre los hombres. De allí surgirá "la organización de la vida, sobre las bases morales y sociales de la Justicia y de la Libertad, al estar librada la Tierra, el Pan y la Educación para todos los seres humanos, sin sanciones ni prerrogativas".

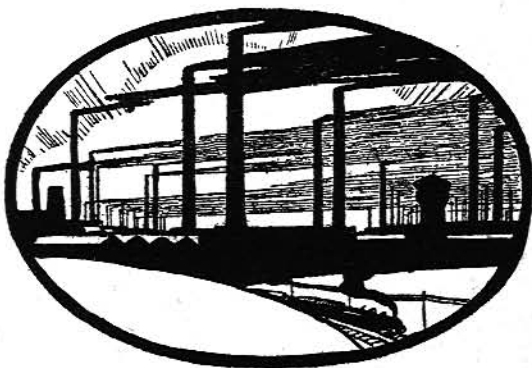
INTERNACIONAL DE RESISTENTES CONTRA LA GUERRA

Con la adhesión de entidades de 20 naciones, y el antecedente de una Conferencia Internacional reunida cerca de Viena (Austria) en julio último, la "Internacional de Resistentes contra la guerra" lleva a cabo una decisiva campaña contra el peligro mundial, que no podrán evitar concilios de gobiernos ni pactos imperialistas sino la acción popular. La declaración de principios que anima a esta Internacional es la siguiente:

"La Guerra es un crimen contra la Humanidad. Por esta razón estamos resueltos a no ayudar a ninguna guerra y a luchar por la abolición de todas sus causas."

Hemos recibido varios números del Boletín que publica la Internacional como asimismo el folleto "Los mártires modernos", conjunto de documentos acusadores, prefaciados por un hermoso mensaje de Romain Rolland dirigido a los camaradas de Ucrania. El Boletín se publica en cuatro idiomas. La sede de la Internacional es: 11, Abbey Road, Enfield (Middlesex), Inglaterra.

Las instituciones revolucionarias de la Argentina, bibliotecas y centros obreros, de maestros y estudiantes, pueden adherirse a la Internacional, y solicitar material de propaganda antibélica.



EDGARDO CASELLA

CUENTOS LIBRES

CUATRO PERSONAJES EN EL ANFITEATRO

Las mesas de mármol soportaban, resignadas, sus respectivos envoltorios blancos. Serena y fría, la sala donde reina la muerte, recibía por los ventanales un poco de vida en hazos de luz... De vez en vez, dos hombres metidos en sendos hábitos blancos, adornados con manchas de sangre, entraban silbando o discutiendo. Limpiaban el piso. Mataban alguna mosca inteligente, que en busca de su manjar, lograba introducirse a pesar de los tejidos metálicos. Después, terminadas sus tareas, puestas al hombro las escobas, se iban refunfuñando con marcado acento hispánico:

—¡Malditos tíos éstos! Hoy, domingo, llevamos hechas cinco autopsias y ahora, cuatro más... Estos perros que se mueren en las calles, debíamos quemarlos de una vez... o permitirsenos la "venta enteros"... ¿No te parece, Santiago?"

—"Claro... Por lo menos, ganaríamos algo, en cambio del sacrificio dominical... A propósito: tengo pedidos a granel... Los señoritos estudiantes, andan locos por "material"...

Corridos los cerrojos, "dieron" las llaves, y, como los carceleros, probaron el cierre de las puertas, empujando los picaportes. Entretanto, en una pieza configua, un reloj marcó, con doce prolongados campanazos, la hora del almuerzo. Los hombres hicieron como si se lavaran las manos, secáronlas en los guardapolvos y se sentaron a comer...

En el anfiteatro de la Morgue, el silencio acompañaba otra vez a los cuatro envoltorios blancos...

De pronto, una de las mesas, pareció cruzar, mientras se movían los brazos del hombre gordo y bigotudo que ocupaba uno de los extremos del salón... Como respondiendo a una invitación de ultratumba, los cuatro cadáveres comenzaron a librarse de las sábanas que los cubrían. Y al instante quedaron completamente desnudos. Aunque se miraron unos a otros, no se avergonzaron. Tal vez, porque habían perdido el factor "moral" de sus existencias...

Allí estaban tal cual los hizo la santa madre naturaleza, los personajes, ex-criaturas humanas, que en orden de colocación y de izquierda a derecha, representaban ser: Un hombre adiposo. Sianótico y pletórico. Vien-

tre sorprendentemente dilatado. En su otra vida, ese señor debió ser, sin duda, buen bebedor y tal vez, no le faltó qué comer... Acaso murió de lleno...

Al lado, un viejo miserable, cubierto el cuerpo sucio de pelos largos y duros.

Después, una mujer arrugada, prematuramente envejecida, con una mueca amarga en la boca entreabierta. Mostraba dos o tres dientes y la lengua hinchada...

En último lugar, un muchachote de carnes blancas. Apenas iniciado su cuerpo en las formas externas de la pubertad, conservaba en el rostro la luz de una sonrisa. Tenía una fractura expuesta de la pierna derecha...

Ante el asombro de las mesas de mármol, que jamás habían oído una conferencia entre indefensos "autopsiables", el señor adiposo comenzó a hablar con los ojos cerrados, como un dormido...

—Hermanos: es la primera vez que pronuncio esta palabra. Somos todos iguales: lástima en verdad que esto lo haya aprendido recién ahora... ¡Quién me diera la gracia de volver al "mundo de los hombres"...! ¡Ay, qué distinto sería!...

Los otros personajes simulaban no escuchar. De pronto, el viejo miserable y peludo, pareció sonreírse y sentándose con explicable dificultad, llevóse una mano a la oreja derecha, como para recoger los sonidos y las palabras.

—"¿Quién es el que habla así? ¿Dónde está?..."

El señor adiposo explicó:

—Soy un funcionario jubilado. Fui un perfecto servidor de mi patria. Maestro de escuela, ejercí veinte años, cobrando solamente diez. Tengo el honor de haber soportado estoicamente, las mayores miserias, sin rebelarme, ni protestar. Después ascendí... Es decir: di un paso hacia la degeneración.

—¿Fue ministro el señor? — interrumpió ingenuamente el muchachote de la pierna fracturada.

—No. Esos cargos no nos corresponden, hermano, a los humildes apóstoles del saber... — dijo el hombre adiposo, con grave acento de obispo. Y siguió:

—Fui comisario de policía. Y me hice pres-

tamista. ¡Oficio triste, hermanos!... Cobré sueldos de doscientos, en cambio de mis favores por cien. Esta condición mía, no la confesé jamás públicamente, en el "mundo de los hombres", para quienes yo era un honesto y honrado ciudadano... Pero aquí, hermanos, que estamos desnudos ante Dios... Aquí donde la verdad no tiene disfraces...

—¡Hombre!... ¿Y cómo llegaste acá, dónde sólo vienen los que vivimos en los umbrales, nos alimentamos de residuos, y protegemos a las bestias indomesticables que se llaman piosos? — dijo el viejo.

—Hermano: me intoxicqué — respondió el señor prestamista — en un hotel de lujo, mientras cenaba con uno de mis clientes.

—¿Tus clientes?...

—Sí, y a la policía se le ha ocurrido que mi amigo, me dió cianuro... Por eso, aquí estoy, para que los médicos digan su palabra definitiva. ¡Oh, hermanos, si yo pudiera hablar con el "mundo de los hombres"!... A lo mejor, los médicos me encuentran cianuro y muere en la cárcel mi amigo... ¡Pobre!... ¡Tan buen cliente que era!...

El viejo de los pelos largos empezó a reírse fuerte y afirmó:

—Yo creía, que los hombres como tú, nunca se encontraban con nosotros, los que únicamente tenemos casa y médicos que nos aprecian, cuando llegamos a la Morgue... Como que somos tan insignificantes, que ni nombres usamos! Vulgares atorrantes, sin filiación social, que nunca supimos hacernos hombres de honor y honestidad!...

—Hermano... Sin embargo...

—Así es, tú por un camino... yo por otro, los dos hemos terminado en el mismo lugar... Ahora me explico por qué tú nos llamas hermanos...

—Y tú, hermano, ¿quién eres? — preguntó el señor del cianuro, al de la pierna fracturada, que con ojos infantiles inmensamente abiertos trataba de comprender lo que allí se hablaba...

—¿Yo?... ¿No ve? ¿Un "pata rota". ¿Sabe? Vendía diarios en Puente Alsina. Un tranvía me agarró... ¡Qué sé yo!... Apenas me acuerdo que salía la sangre como de una manguera... Sí, salía y salía sangre... Todo era colorado "alrededor"... Cuando vino la ambulancia, lo único blanco y duro que había, era mi cuerpo... Como no tengo "mama ni tata", me trajeron aquí... ¡Ah!... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!... — burlón gritó el muchacho — vea don, el letrado que tiene prendido "al cuero"

el viejo ése,... "¡N. N.!... ¡N. N.!"

El muchacho se durmió...

La mujer arrugada hizo un ruido gutural y al moverse, la piel se quebrajó. Los huesos sonaban como si se arrastrasen amontonados en una bolsa grande...

El silencio se interrumpió por una voz cavernosa.

—¿Y todos mis hijos? — dijo como contestando a su pensamiento. — ¿Cuántos eran? ¿Diez, doce? ¿Y quiénes son los padres? ¿Cómo he venido a morirme de frío, después de cobijar a tantos?...

—Hermana, — interrumpió el señor del cianuro. — Quizá, has sido tú, una mujer de la calle, que no supiste conservar un hombre para marido... ¡Dios, castiga, hermana!... Si os dieran la gracia de volver al "mundo de los hombres"... ¡Cuánto habrías aprendido!

—¿Para qué? — respondió la mujer acentuando su gesto amargo. — Siquiera aquí, me salvaré de otro embarazo...

—Silencio, hermanos — exclamó imperativamente el señor prestamista y poseedor del cianuro. — Silencio... Se aproximan los cirujanos. Señor de la Esperanza: Tiemblo por saber la verdad!... ¡Oh, mi amigo! Pobre, tan buen cliente!...

El viejo "N. N.", que subconscientemente se rascaba las axilas, acomodóse en la mesa y habló por última vez:

—Y éstos, a mí, ¿qué me irán a encontrar? ¿Vejez, mugre? Seguramente...

Abriéronse las puertas. Unas cuantas moscas entraron atropellándose...

Luego, calzando gruesos guantes, cubiertos con amplias túnicas blancas, pasaron los cirujanos y sus ayudantes.

—El gordo primero, doctor — alguien dijo.

—Bueno... — y se cruzó de brazos el maestro.

Naturalmente, el preceptor, un hombre joven, enamorado de su "arte", empuñó el cuchillo, lo clavó con firmeza bajo el mentón del señor prestamista y de un tajo, sin respirar... llegó al pubis...

Después... lo de siempre, los sacerdotes de la ciencia, siguiéronse empeñando en conocer el misterio de la muerte, que luego debían sintetizar en las palabras difíciles de un diagnóstico.

—"Hermanos: Si pudiéramos volver al "mundo de los hombres"!... — parecía repetir el eco en el pabellón silencioso y frío de la Morgue...

MARIA ARIAS

EL BAUTISMO DE NUESTROS HIJOS

Se acostumbra a bautizar a los niños, sin tener en cuenta el error, el delito de lesa humanidad que se comete. Es un acto innecesario, pernicioso; carece de valor moral, sin más transcendencia que la emanada del rito pecaminoso y eucarístico.

Una familia religiosa-católica se apresura a bautizar al niño recién nacido; no pierde tiempo, quiere a toda costa salvarlo de influencias "diabólicas"; es decir; **cristianiza** inmediatamente al pequeño hombre o mujer. Cumplido ésto — que es un precepto establecido por la iglesia — la satisfacción no tiene límites. Creyentes sinceros, fanáticos u obscurantistas, afirman y celebran que el bautismo es algo como el sopro vivificante y poderoso que faltaba al niño para prolongar su vida en la tierra: ¡la gracia concedida por Dios! En realidad, es la fantasía del fanatismo supersticioso y fetichista, que no indaga ni observa.

Sin embargo, no siempre se prolonga la vida de los bautizados ni han tenido camino sembrado de rosas los que así fueron bendecidos por la iglesia. Ejemplos los hay a granel en el mundo. Conoció a un niño que nació enfermo; la ciencia médica no pudo salvarlo, ni la religión tampoco. La madre en medio del dolor, recurrió al sacramento; el ministro de Dios concedió la gracia, pero el infortunado niño rindió tributo a la muerte sin ofrecer una sonrisa siquiera. Aquello fué la prueba elocuente de la farsa católica.

Luego, *cristianizar* ¿qué significa? No es seguramente humanizar al hombre o la mujer, hacerlo mejor, más bello y perfecto. Es por el contrario incorporar un nuevo adepto al cristianismo, colocar la coyunda religiosa y dogmática; fanatizar, someter nuestra voluntad a preceptos de humildad y obscurantismo.

Se cometen, pues, delitos contra la libertad humana y no se deja lugar para que penetre la luz. La senda es estrecha y el horizonte está limitado a las paredes agrietadas y sombrías del claustro y del confesionario.

Una vez convertidos a la religión los efectos son múltiples. Se perpetúa la ignorancia de los pueblos, manteniéndolos irredentos y

lastimados como niños sucios y haraposos.

El catolicismo no facilita la educación amplia y libre de sus adeptos; no permite la ilustración más allá de ciertos límites, y abomina del genio creador. Desdén la argumentación científica; aconseja el sometimiento, mientras repudia la rebeldía que eleva el espíritu y ensancha el corazón.

Debemos, pues, prescindir del bautismo; educar ampliamente a nuestros hijos, ilustrarlos; proporcionarles, de acuerdo a la edad, aficiones y temperamento, todo lo que sea preciso para que se eleve moral e intelectualmente, sin coacción. Que se capacite y adquiera el libre desarrollo de sus facultades en un ambiente de cordialidad y sinceridad.

Poseedor de todos los medios de educación e ilustración él mismo podrá incorporarse a la secta religiosa, filosófica o idealista que más se adapte a sus afanes de meditación, de inquieto investigador o de hombre irreverente y científico. Hay que alejar al niño del culto fetichista y teocrático; exponerlo a la amarga realidad social, sin disimulos ni hipocresía.

El dogma religioso encadena el pensamiento; convierte en pusilánimes a los activos y generosos. La independencia espiritual engrandece y fortifica; hace de los medrosos calculistas, elementos útiles a la humanidad. La vida de cada uno de estos seres, es una perenne acción bienhechora y fraternal. No aman a Dios, pero aman a la familia universal; son solidarios permanentes de sus dolores, se sacrifican por ella. Ellos son los mártires, los profetas, los portavoces de la redención humana. Son ellos los predicadores del bien, de la concordia universal. Aman la belleza y defienden la verdad. Los demás son factores negativos de la felicidad de los pueblos.

No caminan. Son hoscos y retardatarios. No aman.

La humanidad necesita de los fuertes y generosos para redimirse de la esclavitud, del oprobio y de la miseria.

El bautismo de nuestros hijos debe reducirse a esta palabra: ¡Amor!

El mismo que necesita la humanidad doliente para inundarse de luz y ser feliz.—

PANAIT ISTRATI

VISITA A MAXIMO GORKI

Hasta ese día imaginaba a Máximo Gorki como aquel que todo el mundo lector concibe; es decir, *el obrero* que ha salvado milagrosamente de la nada, la obra única de que era portador. Había leído una parte de su obra. Conocía su retrato.

Después de algunos instantes, a las imágenes imperecederas, que venero como todo ser humano, agrégase la de Máximo Gorki, *el hombre*.

Fué primero la silueta de un hombre de gran talla, vestido de gris, que subía la escalera del "Gossizdat" entre dos filas de mudos admiradores, unos contra el pasamano, los otros como clavados en el muro. Me retiré de inmediato a mi sitio entre las personas que lo esperaban en el escritorio del camarada Khal Atov, el director de "Gossizdat".

Allí, en el momento de estrecharnos las manos, la mirada de Máximo Gorki, se grabó en la mía con el mismo calor con que hace cinco años se grabó la de Romain Rolland; dos momentos culminantes de mi vida, diez segundos que han duplicado mi existencia. —

Es demasiado para las espaldas de un hombre que a los 38 años no espera nada, ni de los otros, ni de uno mismo. —

También mis fuerzas ceden hoy. — Felizmente las de Alexei Maximovich, como se le llama aquí familiarmente, son más resistentes desde que todo un pueblo testimonia en estos días al creador de "Vagabundos", un amor que todavía ninguna potencia humana conoció. — Confesábalo sollozando, a las masas obreras que se apretujaban ayer tarde en el Gran Teatro de Moscú:

— "Se ha dicho de mí que soy un hombre que habla bien. No, no puedo hablar ya más, ahora..."

Y al momento, aunque en un medio restringido, mientras que por la emoción se restregaba los músculos del rostro, me decía, ahogando las palabras:

— "Es una lástima Istrati, que no podemos entendernos directamente, pues yo no conozco otra lengua."

— Si Vd. debe hablar italiano.

— Muy poco. Un buen intérprete nos sería beneficioso.

Este intérprete fué el camarada Kolpinskaia, viejo amigo de Gorki, a quien estrechó

las manos y se las llevó un momento a sus labios. — En este momento también yo fuí fustigado por la emoción, como toda la concurrencia. — Y el alma de Romain Rolland surgió entre nosotros dos, en el dolor que de golpe experimentamos al no poder abrazar en ese instante, a aquel que nos había unido las manos comparando nuestros destinos. —

Un momento después, dejé a Gorki que se hallaba muy fatigado. — Sabiéndome que me hallaba en Bekovo, dijo:

— Estaremos muy cerca uno de otro, y nos veremos con frecuencia. ¡Tenemos tantas cosas que decirnos! Y Romain Rolland, también, en un día próximo estará allí para nosotros, para él, y sobre todo para los trabajadores de la U. R. S. S. que lo esperan. —

No se sabría ver y penetrar a un hombre de esta envergadura con la facilidad de que disponemos comúnmente, después de un primer encuentro, y yo no felicito a quienes puedan realizar este acto de fuerza; deben ser rígidos como chambelanes, duros como la piedra. —

No era Máximo Gorki el hombre que había visto llegar, sino la historia de una vida que había engendrado un mundo, un mundo de bellezas y aspiraciones. — Esta historia, encarnada por un ser humano, no la podéis mirar de frente, ni estrechar las manos que os ofrece, sin rendirle el homenaje de vuestro amor; el olvido de uno mismo y la emoción. — Yo experimenté las dos sensaciones. —

Experimenté la misma sensación, cuando el 25 de Octubre de 1922, me hallé por primera vez ante Romain Rolland, y recibí el contacto del mundo que encierra.

Y como aquel día, y como siempre, incluyendo hoy, las impresiones recibidas se vuelcan en mi cubo de fermentación, y de él no salen sino mucho más tarde en la forma de vino espiritual. —

Sin embargo guardo el frescor de algunos sumergimientos.

El más fuerte: aquel de un Máximo Gorki, únicamente "Gorki", es decir únicamente "amargo", es el que más he temido. — La amargura bebida en su pasado obra sobre él, a la manera de una poción fortificante, al igual que ha obrado sobre el autor de "Juan Cristóbal" la amargura con que la vida lo ha

empapado, sin que él haya tenido necesidad de vender "kvass" para ganarse el pan. —

Los dos amigos — los dos un poco triste y de una salud precaria — son agradables al verlos y al escucharlos. — Físicamente se asemejan por la misma expresión de sus ojos claros: por la manera de andar de sus cuerpos encorvados, igualmente largos y delgados; por la manera de hablar despacio, con la respiración entrecortada. — Pero sobre los labios de Romain Rolland el fuego de la vida ha depositado una ceniza más ardiente que la que disimula el grueso bigote rubio de Gorki. — De ahí una variedad de tonos en el lenguaje de sus labios: los primeros parecen llevar una agria discusión con su fuego, sin nada que reprocharle; los segundos más bien menosprecian. — ¿Quisieron absorberlos con la misma sed?

Es casi seguro. — No obstante, las llamas de la hoguera han sido combatidas por dos fuerzas tan diferentes como las razas que separan a esos hombres unidos por un mismo ideal de humanidad. —

El rasgo dominante del rostro de Romain Rolland es una gravedad activa, vibrante, que fija con firmeza en los ojos de su interlocutor. — En cuanto a Gorki, es una ternura dolorida que uno ve esconderse en el hueco de sus mejillas un poco descarnadas — mejillas maternas — y que defiende con una rara violencia. —

Al entrar en el despacho Directivo del "Gossizdat" ha estrechado apresuradamente las manos de los amigos que le han presentado, para enseguida dirigirse hacia un pequeño estante de libros que un largo rato inspeccionó. — Me emocionó profundamente, pues en ese instante pude ver al Gorki, únicamente *Gorki*.

El sufrimiento bien puede herirnos a todos, pero todos no lo soportamos del mismo modo; Rolland lo domina y le opone una calma aparente; Gorki le da la espalda y se estremece. La confusión es la misma para ellos que para el espectador. —

Nuestra primera conversación en Villa Olga, Rolland la mantuvo con una mirada luminosa, unida, siempre presente. El gesto y la movilidad de su cuerpo intervenían justamente para acentuar ciertas ideas y prevenir mis desvíos. —

Fué otra cosa con Alexie Maximovich. — Sus ojos azules, ora lejanos, ora precisos e inquisidores, algunas veces gallardamente fogosos, se escapan cien veces en un minuto

para llevar su mirada sobre espacios imaginarios, como en los tiempos en que barrián las estepas, mientras su cuerpo se estremece, y sus brazos, sus manos, sus dedos, amasan una levadura invisible. —

En ciertos momentos vuelve bruscamente la cabeza, sin motivo, como para responder a un llamado y entonces yergue su gran frente cuadrada. —

Está fuera de mi propósito hablar ahora del gran acontecimiento que es la decisión de Máximo Gorki de vivir en la Rusia Soviética. — Más tarde, cuando conozca mejor al hombre y a su pensamiento, volveré sobre este punto si la ocasión se presenta. —

Aquí no hago más que asociarme a la alegría del proletariado soviético, y a las esperanzas que siente hacia su más grande escritor contemporáneo. —

Bekovo, cerca de Moscú, 29 mayo 1928.

(Traducido de "Les Nouvelles Littéraires")



¿QUE ES LA GUERRA?

"Reunirse en manadas de cuatrocientos mil hombres, andar noche y día sin descanso, no pensar nada, no estudiar nada, no leer nada, no ser útil a nadie, podrirse en la suciedad, dormir sobre el estado de embrutecimiento, saquear ciudades, incendiar aldeas, arruinar pueblos, encontrar luego otra aglomeración de carne humana, lanzarse sobre ella, formar charcos de sangre, llanuras de carne machacada, mezclada con la tierra fangosa y roja; montañas de cadáveres por doquiera, quedarse sin brazos ni piernas, con los sesos hechos papilla, sin provecho para nadie y reventar en el rincón de un campo, mientras vuestros hijos se mueren de hambre." — MAUPASSANT.

FEDERICO PIZANA

CRONICAS DE FRANCIA

“L’Ami du Peuple”— Guerra a la guerra.— La represión y el derecho de asilo. — El baño de mar y la mar de millones.

Francia ante los ojos del mundo entero, aparecía como el país de la libertad y de la democracia, política al menos, ya que social todavía es una utopía para las gentes bien pensantes. La República francesa era el ejemplo puesto por los hombres de izquierda a sus adversarios, cuando se veían obligados a presentar un ejemplo de país feliz. Como Inglaterra en el siglo XIX, Francia en el XX, era el refugio de los perseguidos de todo el mundo. Trabajo para todos, libertad omnimoda, justicia, humanidad eran las cualidades morales de Mariana, (la República) y para defender las cuales, se hizo el gran sacrificio del 14, la gran guerra del derecho y de la civilización. La civilización y el derecho se salvaron con el triunfo de las armas francesas, pero entre los innumerables cadáveres que yacen mal cubiertos de tierra por los campos de batalla, se encontrarían, si se buscasen, los de la Justicia y la Libertad. Para mayor escarnio, aparentan creer que todavía viven, y los interesados en ello, afirman, que la una se encuentra en los palacios de justicia, la otra por toda Francia. Pero lo cierto, es que estas dos matronas han muerto asesinadas alevosamente por manos francesas.

Esto que podría tomarse por mera fantasía de articulista, en este y sucesivos artículos, intentaré demostrarlo, exponiendo los hechos más característicos del mes. Por ellos podrá darse cuenta el lector, de que no es solamente de una tiranía más o menos transitoria de lo que se trata, sino que la reacción, el espíritu chauvino, ha arraigado, después de la guerra, profundamente en la masa del pueblo francés, y que cultivando este con todos los cuidados y perfeccionamientos, como lo hace la burguesía francesa, vamos fatalmente a la instauración del facismo, como en Italia o como en Rusia.

Para cultivar este espíritu chauvino, un perfumista, que explotando los prejuicios tan arraigados en el género humano, de embellecer artificialmente el físico y también explotando, a no dudar, a los obreros de sus fábricas de menajurjes, ha podido

reunir un sin fin de millones, un “pobre” Francis Coty, vuelvo a decir, intenta crear un gran trust de la prensa, comenzando por adquirir el “Figaro”, pero como este periódico, además de caro, sólo cuenta con una clientela eminentemente burguesa, y la omisión de la gran prensa es llegar al gran público, sobre todo obrero, funda “L’Ami du Peuple”, desde el cual prepara tranquilamente “la marcha sobre París” como Musolini la hizo sobre Roma.

Como este pobre hombre es rico, y puede fácilmente, entre sus congéneres del cofre-fort, repleto, encontrar algunos milloncitos que sacrificar el periódico que sarcásticamente lleva el mismo título del publicado por el célebre revolucionario Juan Pablo Marat, se vende a diez céntimos de franco en París, y a quince en provincias. Es realmente la sola forma de crear una opinión pública, y ciertamente los gobiernos de los países combatientes, deben saberlo por experiencia, ya que practicaron el procedimiento abundantemente en los países neutrales, desde 1914 al 18.

La demás prensa de gran circulación que se vende a 0.25, ha puesto el grito en el cielo, agitando la amenaza del monopolio de la opinión pública. Se han cruzado frases injuriosas, han sacado respectivamente toda la porquería que alimenta a la gran prensa y por último la gran empresa de distribución “Mensagerias Hachette” se ha negado a repartir “L’Ami du Peuple”. Por toda contestación y para demostrar que contra el dinero no hay resistencia, el pobre Coty, ha fundado las “Mensagerias Nacionales” con un capital de cincuenta millones de francos, y su periódico se vende por todo, atarugando los cerebros del pueblo francés. Y síntoma alarmante: los aspirantes a tarugo, son numerosísimos. Cada lector de “L’Ami du Peuple” es un futuro fascista. Así orientada la opinión pública, nos explicamos se agite y proteste por que a un degenerado joyero, a un tal Mestorino que ayudado o en complicidad con su cuñada, asesinó un colega, no se le condene a muerte, y con la más absur-

da inconsecuencia, pida a gritos su cabeza. Que tontería es esa de abolir la pena de muerte! Aquí está la gran prensa francesa, que pide la guillotina a todo pasto para el delito común, y el fusilamiento en masa para esos revolucionarios...

Pchfs, pchfs, pchfs. Los trenes llegan a París conduciendo los plenipotenciarios de las grandes potencias. ¡Guerra a la guerra! Hay que degollar al monstruo guerrero... con una pluma. Bien es verdad que los tratados y los convenios, los pactos y las firmas, en 1914, no fueron más que papeles mojados, como quien dice agua de borrajas, pero no hay que olvidar que estamos en 1928. Todas las potencias están de acuerdo en afirmar, si no me equivoco, que 1914 no es lo mismo que 1928... ¿Quién habla de guerra? Sólo los enfermos cerebrales pueden pensar en el desencadenamiento de otra guerra. Quizá los anarquistas, los revolucionarios, esos locos que habría que extirpar, se atreven a afirmar que la guerra viene, que ya se oyen los golpes de los cuatro monstruos del Apocalipsis golpear los cráneos de los desgraciados...

Los hombres sensatos, no pueden decir eso. Se ha firmado en París el Pacto Kellogg y solamente se ha declarado la guerra al margen del derecho de gentes. Quince potencias han firmado el Pacto y los trabajos realizados para aumentar este número, ya van dando resultado. La flamante república proletaria, la U. R. S. S. ya que no fué aceptada su proposición de Desarmamento integral, se conforma también con subir al tinglado y desempeñar su papel en la farsa. Guerra a la guerra, pero... será muy lógico, que si otro país no ataca al foragido, se nos conceda el derecho a la propia defensa, y que tras la agresión y la defensa, los países restantes se coaliguen para castigar al agresor. Y quien será el agresor? En 1914, fué Alemania o fué Francia? Averigüelo otro. La pelota de la responsabilidad ha hecho varias veces la trayectoria París-Berlín, Berlín, París, sin que ninguno de los contendientes haya querido aceptarla. Lo mismo en el futuro. A Kellogg se le ha regalado una estilográfica áurea con la inscripción "*si vis pacem para pacem*", pero los gobiernos piensan que estos son modernismos peligrosos y ponen en práctica el antiguo apotegma "*si vis pacem para bellum*", y así vemos a Poincaré aumentar el presupuesto de guerra y marina en mil millones,

Inglaterra construir una fabulosa flota aérea, Alemania botar su primer gran barco de guerra, y sobre todo combatir la guerra haciendo la guerra en Marruecos, en Siria, en Nicaragua, en China, en Manchuria, en Libia, en Barga... Bien es verdad que en estos países se hace la guerra por civilización y el interés de las grandes compañías! Y luego, ¿merece la pena detenerse ante indígena más o menos?

Quince días antes de firmarse el dichoso Pacto Kellogg, algunos cuotidianos indicaban la posibilidad de que firmaran el compromiso personalmente, Musolini y Primo de Rivera. Un amigo mío, francés y fino humorista, tuvo el atrevimiento de escribirle una carta a su gobierno, diciendo que para tranquilidad del país, se debían dar órdenes a la policía fronteriza, para que al pisar dichos individuos tierra francesa, "fueran detenidos y devueltos a su país de origen, por indeseables." No ha podido ponerse en práctica este consejo, porque los *Amos* de Italia y España, no se han atrevido a venir.

Citroën el coloso automóvil francés, el hombre que fabrica un carro por minuto, cuando comienza el calor se establece en Deauville. Deauville es la magnífica playa donde las prostituidas y sus *partenaires*, capitanes de industria, fabricantes de guerra, y otras aves de rapiña, se limpian el cuerpo con agua salada, para revolcarse después en el más inmundo cieno de la degeneración y de la *debauche*... Invertidos, prostitutas, lesbianas, aristócratas y millonarios, se reúnen unos cuantos meses en la playa de moda y dilapidan el fruto de sus latrocinios y de sus indignidades.

Deauville, como todo centro elegante, tiene un casino, y éste una hermosa sala de juego. Una noche, de este verano, Citroën, el fabricante de automóviles ha perdido tranquilamente catorce millones de francos. En noches anteriores ya había dejado algunos millonajes sobre el verde tapete.

Un íntimo del jugador decía que aquella noche al meterse en el mullido lecho, Citroën pensaba en lo conveniente que sería para su economía el desencadenamiento de una nueva guerra. La gran hecatombe de 1914 lo hizo multimillonario, la racionalización mantiene sus riquezas, su parasitismo y sus vicios; una nueva guerra haría de él el amo del mundo, si los pueblos cansados de tanta esclavitud, no le cortaban la cabeza.

AMERICA REACCIONARIA

DE CHILE

Agregado a la persecución sistemática contra la "influencia anarquista", los amos de la Dictadura, ven "rojos" por todas partes, y destierran sin sentido a los que sospechan de serlo. La odisea de los trabajadores chilenos es cruenta. La isla "Más Afuera" sigue siendo la amenaza constante contra la libertad.

Los últimos sucesos desarrollados en Chile, de los que fueron principales víctimas los maestros de la Nueva Escuela, entregándose la Educación pública en manos alevosas y mercenarias, están culminando en una reacción que prosigue. La Reforma Educacional está por el suelo. La realidad ha demostrado que no se puede confiar en una fuerza autoritaria para realizar esa obra de responsabilidad ante el futuro.

No sólo los maestros, desterrados, perseguidos, sufren el azote dictatorial.

La masa del pueblo chileno, Caupolicán bravo, ha enmudecido a viva fuerza su alma araucana. Todo está sojuzgado en Chile. ¿Qué hacer? Queda un puñado de hombres anónimos. Hay que confiar en esa minoría, que sigue difundiendo nuestros voceros libertarios, arrojando la eficaz semilla subversiva en la tierra al parecer estéril de la reacción. Hay que ayudarlos, ya enviándoles contribución económica o medios de propaganda: libros, periódicos, folletos, manifiestos, etc. La América reaccionaria tiene su principal baluarte en Chile, y allí deben dirigirse las miras de los revolucionarios de los demás países menos expuestos a la reacción.

DE COLOMBIA

He aquí otro país sometido. La palabra debe extremar su acento para condenar la amenaza yanqui que siembra enconos, que provoca masacres, que obliga indirectamente al parlamento colombiano a sancionar una Ley de Defensa Social, comparable en crudeza legal a la impuesta hace más de quince años en la Argentina, pero derogada ante la protesta del pueblo.

El articulado de la Ley citada es de una crueldad propia del crimen hecho decreto. No es extraño que Colombia, cuya deuda total en

empréstitos a Norte América alcanza la enorme suma de 215.825.557 dólares, perpetre contra la libertad del país un atentado como el de la ley de Defensa Social, cuyos artículos salientes expresan como "delito": agruparse, reunirse o asociarse, ya para "provocar o fomentar la indisciplina de la fuerza", o la abolición o desconocimiento — por medios subversivos del derecho de propiedad o de la institución de la familia, "promover, estimular o sostener huelgas".

Sobre este párrafo final (el texto de la ley es extensísimo), el caso reciente de la rebelión de los productores en los bananeros de Santa Marta, reprimidos por el plomo sayón, y las anteriores rebeldías estudiantiles, sofocadas por el militarismo, aseveran lo previsto del propósito siniestro, antes de que fuera aprobada la ley baldón. Como en la Argentina, el proletariado colombiano debe avezarse a las grandes luchas y exigir la derogación del decreto funesto para las libertades de Colombia.

DE BOLIVIA

Instrumento del dictador Siles, que para sostener su inestable dictadura recurre al bajo medio de exaltar un cínico patriotismo, Bolivia no está solamente agotada. Se exagera de patriotismo dictatorial, no se insurge. Está su centro de acción en el altiplano, pero su conciencia popular está muy baja, en el cenagal pustulento de la dictadura. Por eso quiere guerras.

Norte América fiscaliza sus industrias por un miembro de los tres que integran la Comisión Fiscal Permanente. Toda la recaudación de las contribuciones y gravámenes que aplastan la vida económica miserable de los bolivianos, se vigila por los banqueros yanquis. Títere de aquellas manos opulentas, Siles ejerce la dictadura, en contra la opinión del pueblo, y para congraciarse explota en el entre-dicho con Paraguay, el sentimiento bajuno de patria. Compra armamentos que las usinas de guerra les obligan a comprar.

Sea política o sea económica, la dictadura es una, y como las larvas de los gusanos se fomentan y se desarrollan en los charcos infectos, al igual la dictadura se afianza en las guerras.

DE PERU

Sigue la serie. San Salvador, Haití, Santo Domingo, Nicaragua, son ya tradicionales instrumentos yanquis, tal vez por ser pequeñas repúblicas cercanas al monstruo. Pero el Perú está lejos, y sin embargo, Leguía, su dictador, que abandonó hace veinte años la hacienda "Santa Bárbara", propiedad de la "British Sugar Company", hoy es el amo del Perú, y se está enriqueciendo merced al manejo de los préstamos de Wall Street, que adeudan al país.

Veinticinco años de presidio "concede" a todo peruano que dentro o fuera del territorio, propague ideas contra su dictadura. Y si no se les aplica la pena a los rebeldes, se les arroja en las barrancas de las montañas peruanas. Los mismos capitalistas peruanos atestiguan que pasan ya de 3.000 los asesinados en los presidios, carreteras y montes, sin contar los torturados, los extradictos, los martirizados y enfermos.

Una vez más repiquemos fuertemente el somatén de las rebeliones contra estas infamias de la "virgen América".

C. DE AGITACION PRO LIBERTAD DE RADOWITZKY

En la última reunión de este Comité resolvióse lo que a continuación indicamos a fin de dar más intensidad y vitalización a la campaña emprendida.

1.º Que los sindicatos y agrupaciones adheridas realicen individualmente mítines y conferencias en los diversos sectores de la capital en que están localizadas, organizándolos el Comité en los barrios en que no haya instituciones adheridas. La propaganda de tales actos estará a cargo de los patrocinantes, excluyendo aquellas cuya situación económica les impida hacer la propaganda necesaria, corriendo en este caso los gastos a cuenta del Comité. También se acordó al respecto que las instituciones adheridas nos avisen de los actos que por esta campaña realicen tratando de evitar así la carencia de oradores, y, al mismo tiempo, coordinar la campaña en conjunto.

Este Comité hará, también, mítines generales en sitios céntricos cada 15 ó 30 días.

2.º Realizar una tesonera e intensa labor de propaganda escrita a base de manifestos, murales, fajas murales y continuos comunicados en los diarios de tendencia más o menos obrerista. Todo es-

to aparte de la propaganda que las instituciones adheridas hagan por su cuenta.

3.º Llevar como objetivo de esta campaña, además de la liberación de Simón, la liberación de todos los presos sociales y la abolición del maldito presidio de Ushuaia.

Como consecuencia de esto creemos que la propaganda escrita debe ser encarada bajo los siguientes aspectos:

Las cárceles: taras que ellas fomentan, trato que se les da a los detenidos; invocar la necesidad de su eliminación total, presentando como más inminente y perentoria la clausura del presidio fueguino, baldón y vergüenza para todo pueblo culto.

Los presos sociales: quiénes son, por qué caeron, por qué luchan y a qué aspiran.

Siendo el eje de todo ello la figura de Simón Radowitzky.

Acordóse igualmente interesar, si es posible, al igual que en la campaña pro Sacco y Vanzetti, a todas aquellas personas que por su espíritu de justicia pueden aportar una buena ayuda en esta campaña.

Todo este plan de trabajo a realizar requiere, para ser llevado a la práctica, un pequeño esfuerzo pecuniario por parte de todos los que aspiran a libertar a nuestro hermano cautivo. La situación financiera por que atraviesa el Comité en el momento es bastante crítica y es por esto que hacemos un llamado a todas las instituciones adheridas a cooperar en ese sentido.

Las reuniones de este Comité se realizarán todos los miércoles, a las 20 y 30 horas, en Loria 1194, Buenos Aires.

ASOC. FEDERALISTA LIBERTARIA (PARAGUAY)

Hace unos meses se constituyó en Asunción esta entidad, y desde entonces realiza una propaganda libertaria intensiva entre el pueblo paraguayo. Edita el periódico "Alba Roja".

Tenemos en manos su extensa declaración de principios. Tiende a "la formación de núcleos solidarios ideológicamente en todos los barrios, suburbios y contornos de la ciudad, pueblo o compañía el interior del país. La actuación de estos grupos es autónoma, aunque procuren ser concordantes por utilidad proselitista, y mantener relación para la eficacia cultural". Concordamos con sus propósitos.

Correspondencia a la Asociación o al periódico, a nombre de: F. Florentín - Casilla de Correo 16 - Asunción del Paraguay.

LA OBRA DE LA ENCICLOPEDIA ANARQUISTA

La "Enciclopedia Anarquista" aparece en fascículos mensuales (formato del Gran Diccionario Larousse) bajo la dirección de Sebastián Faure, secundado por colaboradores de todas tendencias. La "Enciclopedia" comprende más de 2.000 páginas (lleva ya publicado más de 1.000) y constituirá la síntesis más completa hasta la fecha y la más ecléctica de la idea anarquista. Publicación considerable y desinteresada, que anima sólo un propósito de propaganda, la Enciclopedia es una obra detenida y escrupulosa. Si estudia, desde el punto de vista del anarquismo, los problemas múltiples y complejos del individuo y de la sociedad, es con un espíritu ampliamente evolutivo y desprovisto de sectarismo. No encierra la cultura individual y la economía social en el cuadro definitivo de una doctrina: las examina en el más abierto ángulo del porvenir humano. Y no solamente se interesa, en sus diversos aspectos, de las cuestiones fundamentales que conciernen a una crítica y una ideología netamente caracterizada, sino que se extiende, a través todo el dominio filosófico, educativo, científico, moral, artístico, etc., una investigación que atestigua la audacia y la originalidad del pensamiento anarquista y subraya la amplitud y el dinamismo...

El interés de la Enciclopedia no está limitado a los estudios múltiples y documentados de su parte: "Diccionario". Ofrecerá anexos biográficos, una reseña mundial del pensar y la acción anárquicos; un índice bibliográfico, etcétera, que concluirán por ser para todos los investigadores y para los militantes de vanguardia, una fuente preciosa de documentos que obra alguna ha todavía agrupado.

La Enciclopedia aparece a razón de un fascículo por mes (un espécimen-tipo es enviado gratuitamente a quien lo solicite). Puede abonarse, si se desea, (la Enciclopedia no tiene sino abonados) por trozos de 3, 6, 12, etc., fascículos (15, 30, 60 fcs., etc.). Abono por obra completa (previsto en 36 fascículos): 180 francos (unos veinte pesos argentinos). Estos precios especiales, concedidos mientras dure la publicación, serán modificados a la terminación de la obra.

Solicitar datos y noticias, enviar abonos, contribuciones al empréstito, suscripciones de ayuda, a Sebastián Faure, 55 Rue Pixérécourt, París 20.º (Cheque-Postal 733-91 París).

F. BAZAL

VIDA ACTUAL

y VIDA VERDADERA

De entre las mil mentiras e infamias que a diario lanzan los defensores del régimen, para desprestigiar la obra libertaria, una de ellas es un nuevo estribillo que a cada instante profieren: que nuestra rebeldía y nuestra crítica a la sociedad actual derivan en el fondo de una enfermedad, de la desesperación, del hastío de la vida.

En muy pocas palabras vamos a contestar a esta majadería de nuestros enemigos:

Si se trata de esta vida mezquina y vulgar que hoy vive el común de los hombres, arrastrados como resacas por las aguas turbias del prejuicio, la ley y la rutina; si se trata de esta vida maldita que han creado los gobiernos y las religiones en todos los tiempos y países, para estigma de la humanidad; si se trata de esta vida triste e infeliz, que arrastran por el mundo tantos seres humanos siempre humillados y vejados, nuevos Cristos eternamente aplastados bajo la Cruz de la más fría e inicua explotación; si de esta vida se trata ¡oh, burgueses, oh, parásitos!, tenéis toda la razón; estamos asqueados y renegamos de esta existencia que es mil veces peor que la muerte.

Pero ¡ah tiranos! si se trata de la vida verdadera, que es nuestra lucha, nuestro Ideal, nuestro sueño; si se trata de esa vida grandiosa y magnífica que ruge y canta alborozada y triunfante, en el seno de la Naturaleza; si se trata de esa esencia divina e inmortal, que inunda a dos seres que de amor se embriagan, y los sumerge o eleva a las regiones infinitas del placer o del ensueño; si se trata de ese algo sagrado que significa la satisfacción interior de la buena acción cumplida; si se trata, en fin, de cuanto representa nuestras ideas, nuestra lucha, nuestra vida; entonces ¡oh, tiranos! no sólo no estamos hastiados de la vida, sino que la bendecimos de todo corazón, porque ella — el Amor, la Belleza, la Libertad, la Justicia — es para nosotros la luz inexhausta y el limo fecundo que alumbrá y alimenta con los más sublimes deleites nuestra breve existencia.

Atrás, entonces, tiranos: Sois cadáveres. Sois la muerte.

¡Paso a nosotros! Somos la Vida que avanza.

E. CLAPAREDE

ACERCA DE LA EUGENESIA

Los alumnos de una clase difieren los unos de los otros. Todos lo sabemos. Pero ¿en qué medida difieren? ¿En qué consisten exactamente estas diferencias? ¿Qué importancia tienen en la práctica de la enseñanza? Aquí también las numerosas investigaciones de los psicólogos deberían ser corroboradas por observaciones escolares.

No hace mucho que la psicología se ha interesado por la psicología de las diferencias individuales. Ciertamente que Galton en 1883 recogió documentos sobre las variaciones imaginativas, de temperamento, etc. Pero sólo desde Binet, en 1896, es cuando se han proseguido con entusiasmo investigaciones en este interesante dominio.

Estas investigaciones han demostrado las diferencias psicológicas, a veces muy grandes, que existen entre dos niños de la misma edad y del mismo medio. Y se comprende mejor que antes la necesidad de una enseñanza que tenga en cuenta más de lo que hasta ahora se ha hecho, las particularidades individuales. No se trata de abandonar la enseñanza colectiva que tiene grandes ventajas desde el punto de vista social, sino de ajustar esta enseñanza colectiva a las diversas formas de espíritu que han de recibirla.

Los individuos se diferencian sea por la cualidad de sus procesos psíquicos, sea por la mayor o menor capacidad de sus funciones mentales. Se hacen esfuerzos por acercar lo más posible los problemas cualitativos a los cuantitativos; los cuales permiten poder expresar las diferencias halladas en forma numérica.

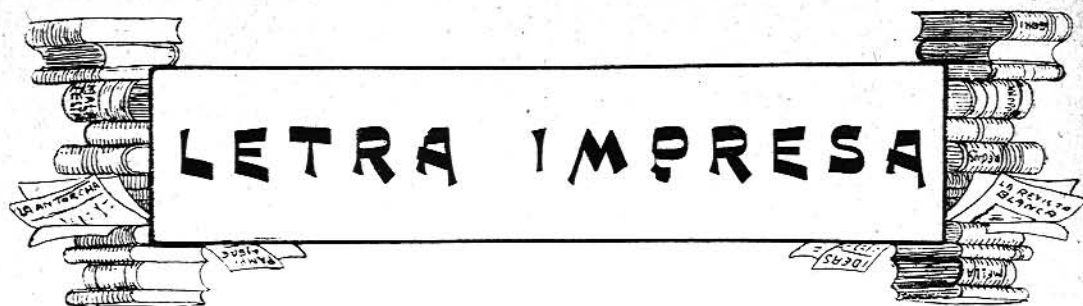
¿Cuál es la causa de las diferencias individuales? ¿En el medio o en la herencia? ¿Puede la educación modificar las aptitudes de un individuo o son éstas casi inmutables? Se concibe la importancia de estas preguntas. Ribot estima que la educación no tiene alcance más que sobre las naturalezas medias; sobre los muy inteligentes como sobre los muy ininteligentes la educación no tiene influencia; es la herencia la única que determina la naturaleza

o la extensión de las capacidades. Esta manera de ver parece bastante plausible. Además las investigaciones estadísticas recientemente hechas por la escuela galtoniana, bajo la dirección de Pearson, en Londres, demuestran cada vez más cuán grande es la influencia de la herencia. A tal punto que muchos sabios, recogiendo la idea de Galton, se han preguntado si el mejor medio de desarrollar las aptitudes de la raza no sería el de operar una especie de selección entre los individuos que la perpetúan. Han fundado con ese fin una ciencia nueva, la *eugénica*, cuyo objeto es el estudio de los factores que mejoran los caracteres físicos o intelectuales de la raza. En lugar de efectuar grandes trabajos educando niños ininteligentes o amorales, disminuimos las probabilidades de nacimiento de estos individuos; tal es el programa de la eugénica que podría resumirse en el conocido refrán: "Vale más prevenir que curar".

Cuando se ve la parte considerable de la herencia en la constitución intelectual o moral de un niño, se vuelve uno más indulgente para sus lagunas o sus vicios y se le mira con otros ojos; en vez de afirmar que un niño *no quiere* hacer tal cosa, habría que averiguar primero *si puede* hacerla.

SI LA LECTURA DE "HUMANIDAD" LE AGRADA, HAGALA CONOCER DE SUS AMIGOS.





COMPENDIO SINOPTICO DE PEDAGOGIA Y DE LA NUEVA EDUCACION. —

Valiosa contribución al estudio de las nuevas corrientes educativas, el autor de este libro, J. Barcón Olesa, sintetiza en forma fácil al estudio, los principios didácticos de la ciencia educacional, con sus corolarios de método, para poder establecer el contraste positivo y negativo de las formas libre y autoritario, en el terreno educativo, y evidenciar así la necesidad de introducir el factor voluntad en el desarrollo del niño. Tanto en el aspecto social como técnico del problema, J. Barcón Olesa ha recogido en su apoyo ejemplos naturales que crean, sin intervención coercitiva, la individualidad biológica infantil, favoreciendo la iniciativa y el trabajo productivo. En suma, este compendio que el compañero J. Barcón Olesa (desgraciadamente imposibilitado por su débil vista), ha escrito, es la reafirmación de su amor a las corrientes de la Nueva Educación, de la que es decidido partidario desde su actuación al lado de Francisco Ferrer, nuestro admirado mártir, de cuyas escuelas fué participante y eficaz coadyuvador.

Recomendamos, especialmente a los padres trabajadores, la lectura de este compendio.

LA REVOLUTION RUSSE EN UKRAINE. —

Editado por la Unión Anárquica Comunista (París), hemos recibido el libro del rubro, redactado por Néstor Makno. Con su lectura nos impregnamos de las horas agitadas de aquella epopeya subversiva, de la que Makno fué orientador directo. En la labor crítica al bolcheviquismo sofocador de aquella hermosa gesta, Makno cita hechos, reúne documentos y detalles sugestivos, y el obrero que se detiene en las páginas del libro puede meditar en la grandiosa obra de responsabilidad que entraña una revolución libertadora.

EDICIONES DE "REVISTA BLANCA". — Con la asiduidad acostumbrada, recibimos las diversas publicaciones que "La Revista Blanca" nos envía. Todas ellas acusan un grado de elevación libertaria y de propaganda metódica, hechas a base de visible sacrificio y entusiasmo por las ideas. "La Revista Blanca", ya en la faz artística, sociológi-

ca, o de divulgación científica, es una fuente quincenal de conocimientos asequibles a la mente obrera. "La Novela Ideal", breve y sencilla, trae interesantes argumentos. Si agregamos a lo ya publicado en largos meses, las recientes ediciones de "La Indomable", historia de una gran pasión, por Federica Montseny, y "El Ingenioso Hidalgo Miguel Cervantes", del mejor de los cuentistas franceses, Han Ryner, todo ello dará una cabal idea del admirado esfuerzo de estos camaradas de Barcelona, obligados a actuar en situaciones de fuerza, pero animados por una gran constancia. Gustosos acusamos recibo del canje.

A CARA O CRUZ. — Libro de versos libres, de Pedro Godoy. Allegado a las luchas sociales, al contacto con el dolor proletario, viven en las páginas escritas bajo el título humano y de ambiente de "A cara o cruz", sensaciones reales. Versos no destilados en alambique de pulcritud, sin pecar en el ditirambo sociológico que vuelve afectada la poesía rebelde. Destacamos con alegría la emoción de este poeta profundo, con nuestras mismas ideas, alentado por idénticas esperanzas. Lector: si entre el fárrago de tantas elucubraciones poéticas, hallas un libro como éste de Pedro Godoy, que te haga sentir, que te vuelva fuerte, alegre también tu ánimo y canta en tu fuero íntimo tu canto de esperanza. Es la poesía que vuelve al seno del pueblo.

HEMOS RECIBIDO:

"La muñeca", por F. Caro Crespo (drama moderno), editado por "Generación Consciente", que estudia con acertado juicio un problema psicológico palpitante contra el rutinarismo.

Boletín de la Internacional del Magisterio Americano (N.º 5). — Corresponde a Diciembre, y cerrando el primer año social, la revista informativa de los maestros libres trae una amplia reseña de actividades de la república y de toda América Latina, como asimismo del apoyo solidario hacia los maestros de Chile, víctimas de la dictadura. El Boletín reaparecerá el año próximo. Correspondencia y suscripciones, al secretario: C. Godoy Urrutia - Cangallo 2260 - Buenos Aires.

Impulso. — Editada por el Centro "Libertad" de Punta Alta (Bahía Blanca). El N.º 7 está íntegramente dedicado a Rafael Barret, pensador libertario. Hermosa revista dirigida en especial contra el fascismo y el imperialismo.

NUEVO CANJE.

A nuestro habitual canje, agregamos estas nuevas publicaciones llegadas a nuestra redacción:

"Alba Roja", periódico combativo y de divulgación anarquista, editado en Asunción del Paraguay por la "Asociación Federalista Libertaria". Hemos recibido hasta el N.º 8. Los últimos números se refieren al conflicto boliviano-paraguayo, y activan contra la guerra.

"¡Abajo las Armas!", hoja antimilitarista, editada por "Pampa Libre" (General Pico) - La Pampa.

"L'Emancipateur", publicación bimensual que aparece en Bélgica. De entre su escogido material, merece mención el profundo estudio de Enrique Malatesta sobre "El amorismo individualista y la Anarquía", crítica a los "expropiadores" que denigran el movimiento anarquista.

"El Momento", hoja anárquica que ve la luz en Córdoba, calle R. de Santa Fe N.º 527, a nombre de M. Anderson Pacheco.

"Folha Académica" (publicación de maestros y estudiantes), de Río de Janeiro (Brasil). En un breve comentario deja constancia que, a pesar de discrepar con las ideas de "Humanidad", ve con simpatía nuestra obra. Retribuímos ese juicio cordial.

"Los Nuevos", bien meditado periódico libertario, editado por la Agrupación del mismo nombre. Aparece en Montevideo (Uruguay). Dirección: Simón Martínez 4122.

"Acção Directa". De reciente aparición en Río de Janeiro. Lectura interesante. Correspondencia a: Rua Do Costa 102 (Río de Janeiro).

Otros periódicos: "Evolución" (Bahía Blanca); "Die Proletarische Revolution" y "Erkenntnis und Befreiung (Alemania); "Verbo Nuevo" (S. Juan); "El Eco de Occidente" (Achuachapán - El Salvador); "Nueva Vida" (Avellaneda); "El Bateo Ilustrado", anticlerical, (Medellín - Colombia); "Prismas" (en formato periódico) de Beziers (Francia), y otros.

"CARTELES DE AYER Y DE HOY".

La Editorial "La Antorcha", que edita el semanario anarquista, pondrá a la venta en estos días una recopilación de escritos de R. González Pacheco, de 1908 a hoy, con el título de "Carteles de ayer y de hoy". Pedidos a "La Antorcha", Venezuela 4146, Buenos Aires. El ejemplar, \$ 2, más el franqueo.

"Guitarra Roja", de Martín Castro. — A total beneficio del Comité Pro-Presos Sociales. Libro de las populares canciones de nuestro camarada, 160 páginas, a \$ 1, el ejemplar. Pedidos a José Sobrino - Fco. Bilbao 3162 - Buenos Aires

"LA PAZ POR LA VERDAD"

En París acaba de constituirse esta Sociedad, bajo un nombre explícito.

Propónese desenmascarar todas las formas de mentira y duplicidad políticas que han conducido y conducen los pueblos a la guerra. Organizará actividades que puedan servir a esta causa, tales como ediciones, conferencias, exposiciones, etc. Anuncia además una revista semanal (a un precio reducido de 50 o 60 céntimos) cuyo título será "Le puits qui parle". Destinará a su vez un premio anual de 2.000 francos para la mejor obra que sirva a este ideal.

Numerosas personalidades de la izquierda francesa participan de la iniciativa. La Sociedad acogerá toda persona que desee asociarse a su obra. Dirigirse al Administrador Sind: Eugenio Lagot, 14, Rue de Bretagne, París, III, para toda información o adhesión.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS: D. Martínez (Tandil), \$ 3; F. Farragazo (Mendoza), 10; A. García Corti (San Pedro), \$ 1; A. Pérez (Rosario), 7.50; J. Vázquez (Montevideo), 13.70; V. de la Fuente (B. Blanca), 11; L. Segundo (Tigre), 3; L. Moreno (Montevideo), 2.40; E. Decaudia (Firmat), 3.20; J. Canario (Pergamino), 5; R. Grinfeld (La Plata), 20; J. Villarias (Gral. Pico), 12.40; B. Estrada (Córdoba), 10; F. Pinedo (Colón), 6; J. Torres (San Agustín), 13.60; F. Bazal (Montevideo), 6; V. Peirone (San Francisco), 3; Tito Cetera (Rafaela), 3; A. Del Cueto (Castex), 4; J. Bonaparte (C. Barrón), 2; D. Auistein (Tigre), 2; A. Bergman (Capital), 5; R. Antinori (V. Alsina), 19.25; M. Sofaniscoff (Cap.), 7; M. Seigerman (Cap.), 650; J. Cerriotti (Cap., 1. — Suscripciones (Capital), \$ 20. — Venta números sueltos, \$ 12. — J. Velázquez (Colombia), \$ 4.70; L. Salinas (México), 2; Fernández (Tandil), 1.60; Viola (Lanús), 2.80; T. Baroni (Alta Gracia), 8; Velada (Córdoba), 5; P. Rojas (Chacabuco), 1; F. Tirelli (San Pedro), 2. — Total: Entradas, \$ 239.65. — Saldo anterior, \$ 112.35. — Total: \$ 352.

SALIDAS: Impresión, clisés, etc., \$ 230; Circular N.º 2, 18.50; Impresión recibos, 15; Envíos, varios, etc., 24.50. — Total: \$ 288.

Saldo a favor de este número 9: \$ 64.

Con la impresión del presente número, cuyos gastos normales exceden de \$ 250, quedamos con déficit. No dudamos que los compañeros, remitiendo pronto sus aportes y difundiendo más la revista, contribuirán a subsanarlo. Así lo esperamos.

LA ADMINISTRACIÓN

LA HUELGA AGRARIA

Quien no haya visto de cerca la fatigante labor de la chacra, en la cruda época de las cosechas en las provincias agrícolas de la Argentina, no puede comprender el significado de la huelga agraria. Huelga que va de plano contra los especuladores que trafican con el pan futuro del pobre en el alza de venta del trigo. Sueldos míseros para los braceros, y como si poco fuera, al grito de la rebeldía que surge de la campaña entre el pueblo que trabaja la tierra, el cínico presidente Irigoyen, "padre de los pobres", como confiaron los crédulos y los pillos, con el apoyo de la Liga Patriótica envía regimientos de ejército para sofocar "el movimiento revolucionario".

Los grandes rotativos burgueses han desatado su furia contra las huelgas. Frente al capitolio de los diarios panzipotentes, cada hoja combativa debe asegurar y defender ese santo derecho. El genial Barret dijo: "Una huelga puede ser torpe, pero toda huelga es justa." Y la justicia es ilegal. Por eso ningún código ampara la huelga.

Reafirmen los trabajadores del campo, al igual que los obreros de la ciudad, este derecho de defensa, de los sin derecho al goce de las riquezas actuales. Pero que la huelga sea un arma revolucionaria del pueblo contra sus amos.

A LOS PAQUETEROS

Se les ruega enviar normalmente el producto de ventas y suscripciones.

NECESITAMOS

Agentes y Corresponsales en el Interior y Exterior.

CORRESPONDENCIA
GIROS Y VALORES A:

E. ROQUÉ

RIOJA 453

BUENOS AIRES

(República Argentina)



APARECE MENSUALMENTE

Número suelto..... \$ 0.20
Año..... „ 2.40